

VIAGE

POR

LOS ESTADOS UNIDOS DEL NORTE,

DEDICADO

á

LOS JOVENES MEXICANOS DE AMBOS SECSOS.



An intimate Knowledge of the Domestic History of Nations is therefore absolutely necessary to the Prognosis of Political Events.—*Edinburgh Review.*

CINCINNATI:

IMPRESO POR E. DEMING.

1834.


BRITISH MUSEUM

NOTA DEL EDITOR.

Sin embargo de un prolijo cuidado al corregir las probas no solo por una y dos veces, sino tambien por cuatro y cinco, no se pudo conseguir, que en una ciudad donde se desconoce absolutamente el idioma Castellano, saliera la impresion de esta obra sin algunos errores. Estos, pues, se salvaran, por cualquiera duda que ocurra a los lectores, en la siguiente tabla de erratas.

PAG.	LIN.	DICE.	LEASE.
1	11	anuncio	anunció.
2	3	sopongo	supongo
id.	7	refecir	referir.
id.	11	feliclidad	felicidad.
4	3	isdo	sido.
7	5	se	sy
9	29	ylustricimo	ylustrisimo.
10	5	cateismo	catesismo.
13	21	elavdas	elevadas.
14	1	guerdaban	guardaban.
15	17	is	si.
16	19	adbrierte	advierte
id.	26	circuanda	circunda.
17	14	aciente	asiente.
20	19	sima	cima.
id.	22	divido	dividido.
23	1	contando	cortando.
24	3	comerico	comercio.
28	11	seguiridad	seguridad.
31	6	alganzar	alcanzar.
id.	23	repeto	respeto.
32	18	advirete	advierte.
36	4	contra sistema	contra todo sistema
37	2	aquellos	aquellas.
id.	7	disputa	disfruta.
38	12	afrendas	ofrendas.
id.	29	descoño	desafio

43	20	pedia	podia.
49	8	sentro	centro.
55	19	mentionadas	mencionadas.
57	23	serradas	cerradas.
63	7	cadenes	cadenas.
65	20	geardan	guardan.
66	22	anuncion	anuncios.

ADVERTENCIA DEL EDITOR.

Una feliz casualidad, en mi opinion, trajo amis manos las siguientes *Apuntaciones ó Cartas* entre dos amigos, que forman una completa relacion del viage de uno de ellos por la America del Norte. El estilo sencillo de las cartas, y las interesantes y variadas noticias contenidas en ellas y en las apuntaciones me decidieron desde luego á publicarlas; por que congeturé que su adquisicion y conocimiento seria de notoria utilidad é importancia para mis paisanos. Muchos de los hechos á que se refieren aquellas no solo son objetos de una agradable curiosidad é inocente recreo, sino que tambien pueden contribuir como un fuerte estimulo a nuestros adelantos, é influir en la reforma de nuestras costumbres, en gran parte viciadas por la educacion detestable y corrompida de los que se titularon nuestros conquistadores. Un celebre historiador moderno dice: ***los Mexicanos se han separado de la España; pero sino se separan del caracter y conducta de ella, y no cambian el suyo propio, nada han conseguido. Sino se hacen un pueblo laborioso, industrioso, agricultor y comercial; nada han adelantado.***

Esta pequeña obra, pues, al filosofo, al pensa-

dor y al interesado en las glorias de nuestra patria les abre, por una parte, un campo muy vasto de meditaciones politicas y morales que, sin duda, deben cooperar a nuestros progresos materiales y mentales, despues de la abyeccion á que nos candenára el estado de colonos por tres centurias; y por otra sus relaciones les da una idea bastante estensa de una republica vesina, que lleva la vanguardia de la civilizacion en el continente Americano, y que comunmente se cita por modelo. Si un solo Mexicano se aprovecha de su lectura y saca frutos de ella, mis votos son cumplidos, y creo que se llena el fin con que la doy á luz. Mis deseos no se limitan á que su narracion divierta á la fantacia, sino que hable á la razon; y que las reflecciones que aquella produzca, se graven indeleblemente en esta.

CARTA. I.

Veracruz, Junio 7 de 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi estimado y apreciable amigo:

El 13 de Mayo me hice á la vela en New York, en el hermoso paquete Paragon, y arrivé à este puerto el 3 del corriente á las dos y nueve minutos de la tarde. Sin embargo de lo estropeado que estaba, pues en el tiempo de la navegacion padesco mucho por el mareo, luego que el vigia anuncio tierra, senti palpitar mi corazon de gozo. Apenas comencé á respirar los aires patrios, cuando tomè un nuevo aliento, y estando en pie sobre cubierta, solo anhelaba ver por mis propios ojos la tierra que con orgullo llamaba mia. No pasarian dos horas antes de descubrir aquella, cuando vi el campo oscuro que formaban los arboles de la costa, me asaltaron de tropel mil ideas que inundaban mi alma de placer. El considerarme otra vez rodeado de mi familia, cercano amis amigos, y que estaba procsimo à empezar de nuevo una carrera conforme amis habitos y costumbres nacionales en aquellos lugares que me recordaban mi primera

vida, arrebataba mi atencion de modo, que olbidé to dos los males de que habia adolecido.

Te sopongo devorando estas lineas, deseoso de llegar á leer una pomposa descripcion en que te pinte algun naufragio ú terrible tormenta que haya pasado, pues por lo comun los viageros no descuidan refecir aun los que no han sufrido, creyendo darse de este modo alguna importancia. No, mi amigo, esceptuando una calma de cerca de dia y medio que tuvimos á la altura del canal de Bahama, el viage se hizo con la mayor felididad; y hablandote con franqueza aun que el capitan y resto de la tripulacion estaban disgustados con aquella, yo la celebraba; por que en ese tiempo no tube las incomodidades del mareo, y por que me proporcionò ver un pescado que parencia tener de tres á cuatro baras de largo y una de ancho, y el cual estaba continuamente pasando de un lado á otro por debajo de la quilla del barco. Este animal tenia una color berde con rafagas como plateadas, y aperecia mas hermoso cuando estaba ála banda oriental del buque, donde los rayos del sol herian de lleno la superficie del agua.

Con aquel motivo te diré tambien que por mi ignorancia algunas veces eran mis opiniones diversas de las del capitan. Una mañana muy clara comenzò el viento á refescar, y á nuestra vista atravesaban multitud de Toninas* en-

* Cierta especie de pescados muy parecidos en sacara a los cerdos.

trando y saliendo alternativa y precipitadamente en la superficie del agua. Yo estaba muy divertido con este espectaculo nuevo para mi, cuando el capitan, que estaba con algun cuidado, se acercò, y me dijo que pagaria cara mi diversion. Con efecto, á poco los vientos arreciaron; sobrevino un chubazco; y aunque no hubo peligro, como el movimiento del barco fuese mas fuerte y mas gruesa la marea, todo el dia tuve perdida la cabeza, y padeci bastante.

La continuacion de mi viage por tierra esta ya arreglada, y mañana debo emprender mi marcha para Puebla por la diligencia. Juzgo detenerme en ella algun tiempo, y asi puedes dirigirme alli tu contestacion. ?Seras aun tan moroso para escrivir como lo eras antes de mi partida? No, creo que te habras corregido de este vicio por desgracia estendido entre nuestros paisanos, y que á vuelta de correo tendrá el gusto de ver tus letras, tu sincero é invariable amigo.

R. REYNAL.

CARTA II.

Mexico, Junio 16 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Apreciabilisimo amigo:

Con un placer indecible he leido tu carta fecha 7, y en su consecuencia te felicito y me doy el

parabien ami mismo por tu regreso á nuestra querida patria. Estaba sentido contigo, por que en tu ausencia que ha isdo de cerca de dos años, solo he recibido tres cartas tuyas: la primera datada en New Orleans, la segunda en Cincinnati, la tercera en Philadelphia; mas en este momento no tengo sentimento ninguno, y me hallo reconciliado contigo, sin que antes hubieras tenido conocimiento de mi enojo. En aquellas, es cierto, que me manifesbas lo que me era mas interesante, a saber: el buen estado de tu salud; pero si esto satisfacia m iamistad, no llenaba mis deseos, pues queria tener un ecsacto detal, si era posible, de tu viage y de tus observaciones.

Recuerdo con gusto que algunas veces leyendo juntos alguna historia, haciamos refleciones cotejando las costumbres estrangeras con las nacionales y juzgo que ahora que has viajado por las principales ciudades de la republica del norte, con mayor motibo habras tenido ocasion, y te habras dedicado á observar las diferentes maneras, habitos y costumbres de un pueblo que por la simpatia de su gobierno con el nuestro nos llama tanto la atencion. Por mejor decir: las instituciones de los estados unidos del norte sirvieron de modelo a las nuestras, y todo hombre que como tu se interece en los progresos y prosperidad de su patria, debe estudiar, siempre que sus circunstancias selo permitan, las relaciones que haya entre aquellas y las necesidades de los pueblos para quie-

nes fueron dictadas, a efecto de conocer asi hasta que grado son ellas adaptables al estado que guarda nuestra nacion. Lejos, pues, de ser moroso para escribir, deseo entablar contigo una correspondencia muy continuada, y te conjuro por nuestra intima amistad á que en tus cartas me hagas una ecsacta relacion de todo aquello que creas digno de colmunicarme con refencia á tu viage y á aquellas observaciones, que supongo has hecho; por que quisas cuando subas á esta ciudad, yo habrè marchado para el interior, y no tendre la satisfaccion de hablar contigo tan dilatadamente cuanto quisiera. Por esto conoceras mi enmienda, y aun cuando atribuyas mi solicitud a una mera curiosidad, siempre es en triunfo adquirido sobre mi antigua repugnancia á escribir. Tal vez en mis contestaciones te podré hacer algunas reflecciones que sirvan á aclarar las ideas que forme con respecto a tus relaciones, y á que rectifiques, si es necesario, tus observaciones.

Espero que por ningun motivo ni pretesto te escuces ami pretencion, y que tu deferencia en esta parte sea un nuevo y muy remarcable testimonio de la tierna amistad que me aseguras profesas á tu muy afecto y apasionado amigo.

C. GASTELU.

CARTA III.

Puebla, Junio 24 *de* 1834.

Señor DON CARLOS GASTELU, Mexico.

Querido Carlos:

Tu ecsitacion á que tengamos una correspondencia muy continuada, 'es ciertamente una prueba de que has dominado tu antigua repugnancia á escribir, lo que me es de la mayor satisfaccion, por cuanto cede en tu beneficio; pues cuando uno escribe, naturalmente y sin hacerse esfuerzo adquiere la costumbre de contemplar y ordenar sus ideas, hallando en sus propias contemplaciones un manantial inagotable de entretenimiento y de placer. Me conjuras por nuestra amistad intima á que por ningun motivo ni pretesto me escuse á comunicarte las observaciones que haya hecho sobre las maneras, habitos y costumbres de los habitantes de la republica del norte; y aun qué á la primera lectura de tu carta pencé negarme à tu solicitud, esponiendote los fundamentos de mi repulza, despues que refleccioné que no escribia para el publico sino para un amigo que sabria perdonar mis yerros y aun advertirmelos, me decidi á obsequiar tu voluntad. Esto quiere decir, que yo no me vanaglorio de hallarme capaz de haber formando una verdadera idea del pais en que

he viajado, sino solo que con motivo de mi viage he tenido ocasion de notar algunas diferencias entre sus maneras, costumbres y usos distintos de los nuestros.

No se si tendras presente que leyendo juntos el compendio dela historia de los estados unidos del Norte, reciprocamente nos manifestamos los deseos que nos sobre vinieron de visitar ese pueblo, sin embargo que recordamos lo que dijo un genio de la Francia: "Felices los que no han visto el humo de las fiestas estrangeras, y solo han asistido á los festines de sus padres."

Un accidente bastante aciago para mi me puso en la necesidad de cumplir aquel deseo en la epoca en que menos lo esperaba, y en la corta travesia de Veracruz a New Orleans cuando lamentaba las causas y circumstancias que me ausentaban de mi patria, me servia de algun alivio la idea de que marchaba á conocer el pais clasico de la libertad, como enfaticamente se le llamaba en el nuestro á aquella republica. Quisas, me decia ami mismo, cuando las pasiones calmen, y la razon recobre su imperio, yo podré regresar al suelo que me viò nacer, y para entonces habré aprendido algo en que pueda ser util ami y amis paisanos, sin la precision de continuar en una carera que me era muy cara, porque estando en ella el año de 1821, tuve la complasencia de contribuir á la gloriosa emancipacion de mi patria, y á enarbolar el pavellon tricolor. Carlos, tu me conoces

bien, y pretender engañarte, seria querer engañarme ami mismo. No, amigo, aun que formaba quejas de los que me persiguieron, nunca criee rencores en su contra.

Ya ves que comienzo á hacerte una relacion de lo que me pasò durante mi aucencia, y para los correos venideros que tendré arreglados mis papeles y apuntaciones, te podré remitir una descripcion de lo que me pareciò mas remarcable en New Orleans.

Conservate bueno como lo desea tu amigo.

R. REYNAL.

CARTA IV.

Puebla Junio 27 de 1834.

Del mismo al mismo.

No crei, querido carlos, escribirte tan pronto esta carta, porque me hallaba alojado en un cuarto de la casa de diligencias, donde por el mucho ruido que hay me era muy dificil tener la quietud necesaria para arreglar mis apuntaciones. Pero mi antiguo amigo, el Señor Vargas, estuvo à visitarme con el obgeto de hacerme pasar á su casa, y merced á su fina amistad me hallo bien acomodado, y con toda la tranquilidad posible para consagrarte algun tiempo de mi vida.

La mañana de ayer me fue muy placentera y agradable. En el salon principal de la Acade-

mia de esta ciudad presencié con satisfaccion un ecsamen publico de primeras letras de las niñas que estan bajo la direccion de la señora H. La concurrencia de ambos secsos fue lucida y numerosa y á todos los que la companian se les repartieron unas relaciones impresas en las cuales constaban los nombres y edades de las niñas, hallandose estas divididas en distintas clases con arreglo á las materias de que debian ecsaminarse. Aquel acto dió principio con una arenga que, una de las niñas pronunció con mucha gracia en elogio del insigne Presvitero D. Josè Jimenez, fundador de aquel establecimiento, y despues cuatro respetables individuos hicieron á las ecsaminandas diversas preguntas relativas á los puntos de su instruccion. Que encanto producia ver á algunas de ellas que no llegaban á la edad de doce años señalar en el mapa las partes en que se divide el mundo: los reinos ó republicas que hay en aquellas: referir las formas de su gobierno: los nombres de las capitales: los grados de longitud y latitud á que estas se hallan; y los distintos temperamentos que reinan en las diferentes localidades donde estan situadas las naciones, asi como sus principales frutos y articulos de comercio. A estos conocimientos agregaban las mejores nociones sobre religion conforme á las lecciones del Ylustricimo Fleuri, no descuidando presentar buenas muestras de escritura é igualmenente buenos dechados de costura y borda-

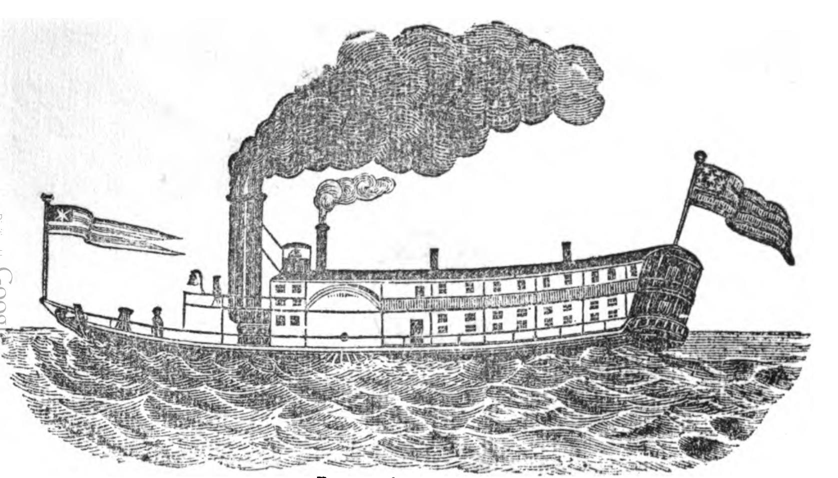
dos de colores y en blanco. He aqui, Carlos, un bello fruto de los adelantos é ilustracion consiguiente á la independencia y libertad. Antes del año de 1821 en las primeras escuelas solo se enseñaba á los niños el cateismo del Padre Ripalda, leer, escribir y contar, siendo estos dos ultimos renglones prohibidos para las niñas.

Supongo no te desagrada que te haya hecho la anterior relacion, pues aunque no tiene conecsion con mi viage, como sé que te interesas en los progresos y abances de la civilizacion de nuestra patria, creo que aquella no te será indiferente. Ademas con este motibo te espondré lo que vi en el establecimiento de primaria instruccion dirigido por el Dr. Lock en Cincinnati. Aquel respetable preceptor que demuestra tener ideas muy liberales y elevadas acerca de la educacion del bello secso, despues que las niñas han sufrido el ultimo ecsamen para dejar su escuela, les dá unos diplomas de grado á la manera de los que se dan en nuestras universidades á los estudiantes que se graduan en filosofia. Tal diploma es uu testimonio publico de que la niña á quien corresponde ha recibido una buena educacion inglesa: sirve de un estimulo para la aplicacion; y es la mejor recommendacion que aquellas pueden presentar, cuando aspiran á establecer una escuela de primeras letras en alguna ciudad ó pueblo de los estados unidos.

Te acompaño mis apuntaciones sobre la

Baliza y New Orleans: nada te digo con respecto á ellas por que no quiero prevenir tu opinion. Mas esto no me impide desearte te halles en tan buena salud como la que tiene cuando las escribe para ti, tu amigo.

R. REYNAL.



Buque de Vapor.

APUNTACIONES.

Baliza, New Orleans.

La primera señal que tuvimos de que nos hallabamos procsimos á tierra fué, que las azules olas del golfo Mexicano comenzaron á enturbiarse por la cenagosa agua del Mississipi o padre de las aguas. Poco despues aparecio un piloto en un bote conducido por cuatro negros que remaban a la par: estos fueron trasbordados a nuestro buque, y el capitan confio la direccion del al piloto que llegó. En seguida arrivó a nuestro bordo un oficial o dependiente del gobierno, quien se informó del nombre del barco; del de los parageros; de la carga que aquel conducia, y a quien iva consignada: cuya operacion concluida, el se volvio a su bote, y nosotros fuimos a echar anclas arriba de la Baliza. Llamase asi una lengueta de tierra donde hay unas cuantas casas de madera en que viven los remeros y pilotos que sirven de practicos a los buques, y donde estan dos elvadas columnas de ladrillo con unos faroles en su estremedidad superior, los cuales se esienden por la noche para advertir a los navegantes donde se halla la tierra. Des de el punto donde estabamos anclados, durante la tarde no vimos sino unas costas muy bajas cu-

bientas de juncos, y nueve buques que guerdaban la misma posicion que el nuestro; mas por la noche observamos que habia en aquellas de trecho en trecho luces iguales á las de la Baliza.

A la mañana siguiente muy temprano vimos un buque de vapor que trahia á remolque dos fragatas, y despues que las dejó en la embocadura del Mississippi en el golfo, volvio y nos trasbordamos á el los pasageros. A las diez emprendimos nuestra marcha rio arriva, y en diez y ocho horas, llevando á remolque tres fragatas, un bergantin y una goleta, vencimos ciento veinte millas que se cuentan de la Baliza á New Orleans.

Esta ciudad es la capital del estado de la Louisiana y el primer puerto de los estados del sur. En el verano está sugeta á todo el rigor de la fiebre amarilla, pero en el invierno tiene buen temperamento, y es salubre. Por esta causa en la primera estacion presenta el aspecto de un lugar casi desierto, pues entonces la mayor parte de sus habitantes se van á otros pueblos mas sanos; en la segunda sus muelles estan llenos de buques de todas velas, y sus calles trancitadas por muchas gentes. Por consiguiente las diverciones en ese tiempo son varias, siendo las mas frecuentes los bailes de las cuarteronas*, y

* Asi llaman à unas mugeres blancas y hermosas, pero que tienen mescla de sangre africana. Pera distinguir à algunas cuarteronas de las blancas que no lo son, es necesario residir por

las que ofrecen los teatros de los cuales uno es ingles y el otro frances.

Su poblasion aunque es muy heterogenea, puede reducirse á cuatro clases: Americanos, Franceses, Españoles y criollos como llaman á los hijos dela ciudad. Estos tienen grandes antipatias contra los primeros, las cuales son fomentadas por los segundos, y originan duelos y desgracias á las familias. Sus leyes generales son las comunes á todos los estados unidos, pero sus usos y costumbres son enteramente diferentes y presentan la misma anomalia que la poblacion. A las nueve de la mañana se ve que la calle del costado de la Lonja está ocupada de negros y negras que tienen un papel en el pecho con su nombre, edad, los idiomas que hablan, ademas las mugeres is saben cocinar, y lavan; y todos aquellos son rematados despues en publica venta del mismo modo que los generos de comercio y los caballos. A las ocho dela noche se tira un cañonazo en la plaza principal, y este anuncia que desde aquella hora ya no es permitido á las personas de color, negros y mulatos, andar por las calles, sino es que lleven consigo un papel en que conste la espresa licencia de sus dueños. Las familias de color no pueden usar carruage propio

---

algun tiempo en New Orleans, y aun asi mas bien por relacion que por alguna seña particular se llega à tener conocimiento de quienes lo son, y quienes no.

aun cuando disfruten de proporciones para tenerlo, y las mugeres no pueden llevar gorro á la cabeza. Estan igualmente impedidos los blancos de casarse alli con cuarteronas aunque tengan hijos en ellas, y se hallen en articulo de muerte; multando al cura, que contra lo prevenido los case en la cantidad de seis mil pesos.

Los desafios no estan prohibidos por ley, pero si se procede contra el agresor cuando asi lo pide algun pariente del herido u muerto. Por una fatalidad para la especie humana se han converdido aquellos en el espectaculo favorito de la cindad, y la concurrencia á ellos estan franca y numerosa como si fuera á una lid de gallos. Quisas no es un error aventurarse á decir, que los Orleaneces tienen sobre duelos las mismas ideas que tenian los hombres de la epoca de Cervantez.

Ala primera vista de la ciudad se adbrierte que esta ha pestenecido á diversas naciones, pues las calles en una esquina tienen en ingles el nombre por que son conocidas, y en la otra en Frances: hay ademas una que conserva el nombre de un gobernador Español en memoria de los beneficios que hizo á la poblacion. El terreno que circuanda á aquella es bastante fertil, y cuenta muy buenas haciendas de caña y elavotatorios de azucar, aumentados y perfeccionados algunos de ellos, con caudales de Mexicanos que se vieron obligados á abandonar su pais el año de 1829, cuando la emigracion de los Españoles.

CARTA V.

Mexico Junio 30 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Estimadisimo Amigo:

Con tu apreciable de fecha 27 recibi el primer pliego de tus apuntaciones, y su lectura aunque produjo en mi alma una fuerte impresion, esta no fué igual á la de figurarte en la Lonja de New Orleans ó sea la moderna Babilonia, precenciando el remate de los negros. ¿Yse atreven los hombres á degradar asi su propia especie? Ya no estraño que el autor del Compendio de la Historia de los Estados unidos aciente: se vió, en la revolucion de la independencia, á los proprietarios de negros en los estados del sur no dudar un instante que todos los hombres nacen libres é iguales. ¿Mas los hechos corresponden á las palabras? ¿Se ha declarado esta libertad é igualdad, y se condena á los negros á la esclavitud, y á ser vendidos en publica subasta? Yo entiendo que aquello solo servirá para hacer mas triste é insoportable la posicion de aquella raza desgraciada. Con justicia los ingleses ridiculizan á los Norte Americanos pintando á un hombre blanco de cnya boca sale la palabra *Libertad*, pero que tiene un lati-

go en la mano para pegar á un negro que está hincado delante de él con las manos levantadas en actitud de suplicar. Por mi parte siempre bendeciré la ley que abolió en Mexico la esclavitud, y siempre me congratularé de que asi haya dado mi pais un testimonio publico de su ilustracion y del respeto que profesa á los derchos del hombre.

Las ideas que adviertes en esa ciudad en favor de la buena educacion primaria, comienazan á hacerse estencivas por toda la republica; pero donde se ha desarrollado mas ese espiritu, es en esta capital, Zacatecas, Guanajuato, Morelia y Guadalajara. Juzgo que si se adoptase el sistema del Dr. Locke en nuetras escuelas principales tanto de niños como de niñas, produciriá buenos resultados; y al efecto pienso escribrir por el inmediato correo ami amigo, el Señor Calderon, que tiene un establecimiento de instruccion primaria en aquella ultima ciudad, para que lo adopte, si lo califica tambien de util y conveniente. Nosotros vivimos bajo un cielo benigno y aproposito para cultivar todo genero de ciencias y conocimientos, y quisa para que adelantemos solo falta estimulo y proteccion ¿Por ventura las naciones que han adelantado en ese ramo no se han valido de estos mismos medios?

Espero con ansia tu segundo pliego; en el

entre tanto conservate con la salud tan cabal cual te la desea tu muy afecto.

C. GASTELU.

CARTA VI.

Puebla Julio 4 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Quierdo Carlos:

Mis ocupaciones no me han permitido el tiempo necesario para arreglar mi segundo pliego de apuntaciones, mas creeo que para el procsimo correo podré remitirtelo. Como tu no has tenido motivo de visitar este Estado, supongo que los obgetos que voy á describirte, seran nuevos para ti; y asi la presente se limitará à referirte como pasé el primero del corriente, uno de los dias mas agradables para mi en mi vida, y concluiré haciendote una refleccion sobre tu ultima carta.

El Señor Vargas solo busca ocasiones de complacerme, y su fina amistad dispuso un dia de campo en Cholula, que dista de esta capital dos leguas y media, para que en su compañia tuviese yo el gusto de conocerla. Esa ciudad que en otro tiempo se hizo celebre por su poder, y que hoy es solo una sombra de lo que fué, conserva aun algunos restos de su antigua grandeza y

esplendor. En su plaza principal tiene un templo que si no es muy regular en su construccion, por que su latitud no está en proporcion con su altuara; de luego á luego da una idea de la magnificencia de los primeros que rindieron en el su culto al eterno. Se halla dividido en nueve naves iguales entre si, y cuando uno se coloca en el centro de ellas, confundida la vista por la multitud de columnas que sostienen las bovedas, parece que el edificio no tiene fin. La mano del tiempo que todo lo destruye, no egerce alli ningun imperio, y aquel monumento se mantiene intacto en medio de las ruinas que lo circundan.

Por la parte del oriente de la cindad está un cerro hecho á mano, y que dominando toda la llanura servia antiguamente de atalaya á los Yndios. Una esplanada intermediada de trechos en trechos por escalones, proporciona una facil y comoda subida hasta la sima, donde hay ahora un pequeño templo consagrado á la virgen. Desde aquella altura se ve el plano de la ciudad divido en cuarteles perfectamente cuadrados, y se divisan en la estencion de la llanura trescientas sesenta y cinco capillas, correspondientes segun una comun tradicion á otros tantos dias del año, y donde los antiguos moradores de aquel suelo alternando una cada dia, acostumbraban ofrecer sus holocaustos.

No sé si las anteriores relaciones te haran formar un entero concepto de las sensaciones que aquellos obgetos causaron en mi alma; yo

celebraria que tu los hubieses visto y ecsaminado en nuestra compañia, sin duda tu placer hubiera sido igual al que nosotros recibimos. Despues de esto, solo me resta manifestarte la refleccion que hace referencia á tu carta.

Los ingleses no tienen razon en censurar á los Norte Americanos por la esclavitud que ecsiste en los Estados del sur y algunos del Este de su republica. Los ingleses fueron los que introdugéron los esclavos en aquel pais en la epoca en que pertenecia á la corona de Ynglaterra, y cuando se levantó el gobierno nacional, se encontró con estos, y que el manumitirlos le costaria una inmensa suma de dinero para satisfacer á los proprietarios. Ademas muchos Norte Americanos detestan la esclavitud de los negros, y asi se ve que en los Estados del Norte se ha establicido una sociedad cuyo esclusivo obgeto es, promovér por todos los medios que esten á su alcance la libertad de las personas de color; y mediante los esfuerzos de ella, el congreso de New York abolió en su territorio la esclavitud de los negros el año de 1827.

Creo, Carlos, que esta prueba te será suficiente para confesar que los ingleses carecen de justicia en su censura; asi como yo no te negaré que siempre será en mengua de los Estados del Sur y del Este que conservan la esclavitud, no imitar la humana conducta de la Legislatura de New York.

Apreciaré que interin te remito mi segundo

pliego te mantengas en completa salud y que mandes á tu amigo.

R. REYNAL

CARTA VII.

Puebla, Julio 7 de 1834.

Del mismo al mismo:

Sin embargo, querido carlos, de que tenia concluido mi segundo pliego de apuntaciones, crei no escribirte por este correo á causa de un fuerte costipado que me atacó; mas hoy me siento con la cabeza mas despejada, y habiendome prohibido el medico que salga á la calle, me divertiré escribiendote.

Cuando entendi que habriá visto en New Orleans todo lo que podia ver, me fui á la linea de buques de vapor con el obgeto de averiguar los que estaban procsimos á salir para Cincinnati, y de escoger el que me paraciese mejor para hacer mi viage á esa cindad. Con efecto elegi el Signal: pusé mi nombre en el libro de registros de aquel al frente del numero que correspondia al del camarote que tomaba que es lo que acredita el compromiso dé marchar; y habiendo preguntado la hora de la salida, me retiré á disponer mi baul. A las dies de la mañana del dia siguiente emprendi la marcha y á proporcion que el buque se restiraba de

New Orleans contando las suaves olas del Mississipi, la ciudad me parecia mas hermosa, y la actividad y trafico que se advertian en el rio, indican que aquella será el emporio del comercio en el Golfo de Mexico.

Las riveras del padre de las aguas ofrecen alguna variedad y poblacion hasta la cindad de Natchez, que dista 295 millas de New Orleans; pero desde ese lugar hasta la embocadura del Ohio que está entre Shawneetown y Vermont, y continuando por este rio hasta Louisville, no se observan sino pequeñas poblaciones y casas aisladas de los cortadores de leña para el consumo de los buques de vapor. Quisa nada en particular pudiera decirse de esas riveras desoladas por la fiebre amarrilla que tiene en ellas su asilo favorito, sino presentaran la graciosa anomalia de que en ellas tan pronto está uno en Memphis como en Madrid, tan pronto en Roma como en Troya.*

Louisville es una de los ciudades mas grandes del Estado del Kentucky, y cuenta cerca de siete mil almas en su poblacion. Su calle principal está adornada con un elegante y bien servido Hotel, que pronostica los aumentos que ha de tener aquel lugar. Una milla abajo estan las caidas del Ohio, las que por su rapida corriente no permiten á los buques de vapor arrivar á

* Nombres de unas pequeñas poblaciones situadas á las orillas del Mississipi y del Ohio.

aquella ciudad. Sus habitantes, pues, con el fin de remedian este tan grave mal para su comerico han construido un canal cuya entrada se halla en Shippingsport, y por medio del cual pueden llegar aquellos hasta su poblacion; ecsepto en el invierno cuando se yela el agua, en cuyo caso los pasageros se ven obligados á caminar por tierra aquella milla, pero siempre hay coches prontos que los conduzcan hasta alli.

Cinco dias despues de haber estado en Louisville segui la marcha para Cincinnati en el buque de vapor Herald, por que el Signal no paso el canal cuya agua estaba helada. Las orillas del Ohio en esta travesia son menos monotonas, y por el lado del Kentucky hay algunas muy hermosas y pintorescas. Este estado es uno de los mas fertiles de la Union y del se refiere, que cuando lo ocupaban los Yndios era un lugar comun á diversas tribus destinado á la caza: que despues que lo han perdido no pueden oir su nombre sin comoverse; y que hoy tienen una cancion que entonan en su memoria en un acento salvage, pero triste y doloroso.

En la mañana del tercer dia de jornada llegué á Cincinnati, y de esta ciudad te hago una ligera descripcion en mis apuntaciones. Para la mejor intelligencia de estras te debo advertir, que desde este pliego que va adjunto, tienen un caracter de generales, es decir: que se refieren á observaciones que hice en diferentes ciudades y Pueblos

que transité en la republica del Norte durante mi permanencia en ella.

Siento mi cabeza algo devil, y por no empeorar el estado de mi salud no tomo la pluma por mas tiempo, que para decirte à Dios.

R. REYNAL.





Mermaid o Sirena.

APUNTACIONES.

Cincinnati—Robos—Museo—Bailes.

Cincinnati es el asombro de todos los que viajan la America del Norte, ya por el estado que hoy guarda, ya por el que se espera que tendrá cuando se concluya el canal que pasa por su centro, y se construye con el obgeto de comunicar los rios Miami y Ohio paradar mas vuelo al comercio interior.* Su poblacion en 1805 no ascendia á 600 habitantes que vivian en casas de madera, y á la presente cuenta cerca de 28,000 almas, tiene buenas iglecias y edificios que adornan sus calles, y un buen colegio de medicina: asi es que no solo se reputa por la primera ciudad del Estado del Ohio, sino tambien por la principal de los Estados del Oeste, y es conosida por el renombre de Philadelphia en

---

***Nota del Editor: El 12 de Agosto se concluyo el canal, y pasearon en triumfo por el los primeros botes. Casi toda la poblacion concurrió à ver este espectaculo que afianzaba su felicidad y garantiazaba su mejor estar en lo futuro. Esta clase de obras y no las aduanas interiores hacen la riquera de los Pueblos.**

miniatura. La constante dedicacion de sus moradores al trabajo, su sencilles en las comidas y vestidos, y su poca aficion á las diversiones publicas bien sea por economia, bien por falta de estimulo, da á aquellos un aspecto sombrio y poco comunicativo, y hace que las riquezas proporcionalmente se hallen divididas entre todos las clases de la sociedad.

En Cincinnati como en todas las ciudades los Estados Unidos es verdad que es basante por todos respectos la seguiridad individual y que es muy raro que un hombre asalte á otro en las calles y lo despoge de lo que lleva consigo: pero tambien es cierto que los estrangeros son acechados en las casas publicas de hospedage, y que si por un descuido dejan a su salida de su aposasento sobre la mesa algun dinero ó halaja de valor, no estan muy seguros devolverla á encontran á su regreso; sin que falten egemplares de haber sido deserrajados los baules y saqueados. Los hijos del pais en toda la estencion de la Union dificilmente pueden ser robados, por que generalmente no tienen consigo sino lo necesario para sus precisos gastos, y lo demas que poseen, lo depositan en los bancos de su confianza. De estos algunos han sido robados, y recientemente uno de New Orleans.

Los museos en la America del Norte son un ramo de especulacion y de comericio, y no un obgeto abandonado al cuidado y direccion del gobierno. Alli todas las ciudades principales

cuentan uno ú dos, y Cincinnati que se enumera entre aquellas tiene tambien los suyos que sirven de punto de atraccion para los farasteros. En el llamado: Museo del Oeste se presenta á la vista del espectador un pescado cuya esistencia se disputa si es ó no fabulosa. Su cabeza es igual á la de un mico con la sola diferencia de que no tiene pelo sino es uno que otro en las cejas: el pescuezo por la parte anterior guarda la mismo semejanza con el del mico, pero por la parte posterior tiene una pequeña aleta como las de los pescados: los brazos igualmente son los de aquel animal, mas del pecho para abajo es un completo pescado con escamas y las correspondientes aletas para partir el agua. Mr. Dorfeuille, director ó dueño del Musco ha tenido el mayor empeño en manifestar que tal animal es el legitimo Mermaid ó Sirena, pero otros jusgan que no es natural, y que no pasa de una manufactura ingeniosa.

Sin embargo del aislamiento y poca comunicabilidad que tienen entre si las familias de Cincinnati, el 22 de Febrero concurren las principales al baile que por lo comun disponen algunos empresarios, para celebrar el aniversario del nacimiento del General Washington. Las Señoras esa noche se presentan vestidas con mas elegancia: mantienen en la sociedad un aire franco compatible con la decente compostura; y bailan con modestia y despejo. El salon destinado al efecto está bien adornado, y

la musica se coloca en un tablado alto, para que no incomode á los concurrentes. El director de la orquesta, cuando lo tiene por conveniente, hace la señal para que comience el baile, y un negro en alta y desagradable voz previene lo que se ha de bailar, y sucesivamente y en el mismo estilo ordena las figuras que deben egecutarse. Los bailes en aquella republica no se caracterizan por esplendidos ambigus, mas no faltan en ellos biscochos finos y agradables refrescos para el servicio de las señoras, y una cantina privada donde se benden brandy, whiskey, y vinos para los hombres que gustan tomarlos.

CARTA VIII.

Mexico, Julio 1 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Mi apreciable Amigo:

Tu descripcion de Cincinnati me demuestra practicamente los medios por los cuales una poblacion consigue su properidad y riqueza. Supuesto que estamos condenados á vivir de nuestro trabajo, y que esta, como dice el abate Raynal, fué la maldicion que Dios pronunció contra el primer hombre, debemos á la verdad

sacar de nuestro mismo castigo todos las ventajas posibles, y una diaria esperiencia nos enseña: que los hombres que no se emplean en una util ocupacion, lejos de disfrutar algunas comodidades, padecen muchos sinsabores y amarguras para alcanzar medio cubrir sus mas urgentes necesidades. Es preciso desengañarse, y abandonando los proyectos alhagueños que llenan la imaginacion de ideas falaces y peligrosas, y entretienen el tiempo inutilmente confesar: que el trabajo y la economia son las unicas fuentes de la felicidad terrestre.

Haces merito en tu carta de la sencillez en el vestir de los habitantes de Cincinnati, y no haces mencion alguna de su calzado: ¿Crees, amigo mio, que este es de poca importancia ó de ninguna para ser considerado? ¿Es indiferente á la vista de un observador un Pueblo que tiene los pies desnudos y uno que los tiene calzados? Disimula mi curiosidad y que te diga, que yo entiendo, que este segundo da una idea mas alta de si que el primero; pues en ello indica, que conoce el repeto que el hombre se debe asi mismo en el estado de sociedad.

Mis hermanas y los amigos de casa han dispuesto hacer á principios del mes entrante una comedia en lo privado y como divercion de familia; al efecto la estan ensayando, y todos me encargan te lo comunique, y te invite á que vengas á presenciar su egecucion. Este encargo me es demasiado satisfactorió por el fin á

que se dirige, y con tanto mas placer lo desempeño, cuanto sabes los deseos que tiene de verte, y estrecharte entre sus brazos, tu imbariable amigo. C. GASTELU.

CARTA IX.

Puebla, Julio 14 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Querido Amigo:

Son muy justas tus reflecciones, y lejos de tener una opinion contraria á la tuya, te confieso: que una de las cosas que mas me sorprendieron en la republica del Norte fué, ver a todos los habitantes de ella vestidos y calzados. Alli el cochero y el albañil; el carbonero y el aguad or; el zapatero y el carnicero; el que labra la tierra y el commerciante; el ministro del altar y el magistrado; en fin el presidente; todos llevan iguales trages, y si se advirete diferencia es en la calidad del material de que estos son construidos, ó en que unos estan mas ó menos ajustados à la moda que los otros. Y no solo me sor prendió esto, sino que tambien lo embidiabs apara mis paisanos, y me preguntaba ami mismo ?Por que fatalidad tendran los pies desnudo: aquellos á quienes la naturaleza concedió el

privilegio de andar sobre el oro y la plata? En la meditacion no se me ocultaron las funestas y lamentables causas que producen ese degradante efecto, como supongo no se ocultaran ati y avergonsado de ellas omití entonces el tocar este punto, y ahora te suplico me escuces de que no continue hablando sobre el. Mucho se puede decir acerca de este particular tan interesante para uno que áme el buen nombre de su pais; pero ese mucho pesa demasiado en mi alma la abate y la llena de dolor.

Agradesco á las señoritas tus hermanas y á los caballeros que forman su tertulia el convite que me hacen por tu conducto, y en verdad que si no me fuéra indispensable aclarar ciertas dudas, transar algunas dificultades, y terminar mis negocios de familia antes de emprender mi marcha para esa, te protesto que iria muy gustoso á disfrutar aquella satisfaccion. Espero de tu amistad que asi se los hagas presente, y que les des ami nombre las mas esprecivas y encarecidas gracias por su atencion acia mi.

Permiteme que con este motivo y hablando en el seno de la franqueza te diga: que cuanto apruebo una inocente divercion casera, que fomenta la sociedad, y alivia al espiritu acongojado por los penalidades anecsas á aquella; detesto la costumbre que hay en nuestro pais en la navidad, de que por un mes ó acaso mas se esten representando aquellas abominables piezas llamadas coloquios, cuya egecucion regularmente solo sirve para

contribuir á relajar la moral, y á ocupar en el dia una parte del tiempo que el Pueblo podia emplear en su beneficio y provecho. Cuando aquel conozca el valor de las horas, quisas abandonará mil fruslerias que hoy le distraen con notable perjuicio de sus interes, y lo sumergen mas y mas en la obyeccion y en el abatimiento.

Son los tres cuantos para los doce, y dando estas se sierra la estafeta, no tengo, pues, tiempo sino para decirte que va adjunto el tercer pliego de apuntaciones, y que es igual la amistad que te profesa. R. REYNAL.

APUNTACIONES.

Religion—Domingo—Discusiones Religiosas.

En el Norte de America no ecsiste religion de estado, y hay libertad religiosa asi como libertad civil. Todos sus habitantes son libres en la creencia como lo son en el pensamiento, y rinden culto y homenage al ser esterno bajo distintos ritos y ceremoniás. Las iglecias mas conocidas alli son las de los Catolicos, Anglicanos, Unitarios, Metodistas Radicales y Episcopanos, Presviterianos, Quackeros, Baptistas, Universalistas, Luteranos, Calvinistas, Mormonitas, y algunas sinagogas de Judios. La mayor parte de aquellas han levantado escuelas de primeras letras para la instruccion de los niños, y asilos para los huerfanos de su creencia; y sus ministros no usan en la calle un trage que los distinga del resto de los demas ciudadanos, aun los Catolicos no llevan corona en la cabeza.

Si la religion considerada en abstracto egerce ó no algun influjo en los Estados Unidos, no es un punto enteramente dicidido: lo cierto es que una constante esperiencia acredita, que los ateistas ó aquellos que ostentan no profesar religion alguna no son bien recibidos en la socie-

dad. El pasage de Miss Wright es tambien otra prueba de este aserto. El año de 1830 esta Señora predicaba en uno de los teatros de Philadelphia contra sistema religioso y queriendo ganar al auditorio en favor de sus principios, conociendo por otra parte quien era el idolo de aquel pais, establició la siguiente proposicion: Washington no fué Cristiano. Los concurrentes del patio se conmovieron y gritaron en tono te indignacion: Washington si fue Cristiano, y Miss Wright no habria salido airosa de las dificiles circunstancias en que se colocó, si para comprobar su dicho no hubiera apelado á la autoridad de Jefferson. Este nombre equivalente al de padre de la democracia Americana es muy benerado y respetado por los Norte Americanos.

Como en la America del Norte no hay religion nacional tampoco hay diezmos, y los ministros subsisten de diferentes modos segun la fundacion de las iglecias á que pertenesen. De estas unas son levantados por subscripcion de los miembros de su creencia, y entonces el ministro es pagado igualmente por subscripcion voluntaria de aquellos: otras son erigidas por particulares haciendo de ellas un obgeto de especulacion, y en este caso el ministro hace su contrato con el dueño de la fabrica para ser remunerado por su trabajo, y aquel toma para si el dinero que entra en las arcas de aquella; y algunas dependen de colegios donde se reciben jovenes pencionistas, los cuales pagando por su

instruccion proporcionan la subsistencia de los ministros que sirven aquellos y son tambien los profesores del colegio. Las rentas de los ministros siempre son moderadas y apenas bastantes para vivir con alguna decencia, y segun la asercion de varias personas de providad el obispo Catolico de Cincinnati disputa 800 pesos anuales de renta, y 1200 el de Philadelphia.

Los Norte Americanos por su constitucion no tienen en todo el año otros dias de fiesta ó descanzo que los domingos, y el modo de guardarlos ofrece un campo muy vasto de reflecciones al filosofo ó al pensador. A prima mañana aparecen las ciudades como lugares desiertos, y apenas se conoce que hay habitantes en ellas; por que se presentan carros con leche para el reparto diario de las casas; por que andan por las calles los perros perpetuos compañeros del hombre; y por que los judios, que no guardan ese dia, abren sus tiendas aunque ninguno vaya á comparles. A las nueve se oyen las campanas que llaman á los egercicios devotos á los respectivos miembros de sus iglecias, y estos en la marcha para ellas no se atreven á hablar sino muy bajo. Reina en el dia un silencio profundo que no es interrumpido sino por los canticos sagrados ó por la voz de los ministros que esplican en los pulpitos las escrituras. Tal es el aspecto del centro de las ciudades; ¿Pero cual es de los suburvios? Muy diferente en verdad. En ellos hay un gran numero de casas

donde se benden todas clases de licores, y estas se ven aquel dia frecuentadas por una considerable porcion de los moradores de las ciudades. Hombres de todas religiones se reunen en ellas y cambiando la Biblia por la botella rinden en sociedad sus homenages á Baco. Este si se quiere será una divinidad, mas los sacraficios que ecsige estan muy distantes de la pureza del corazon, y muchos que en el dia consagrado al supremo artifice del universo no osarian de dicarse en sus casas á un recreo inocente, van á aquellos indecentes garitos á presentar sus afrendas.

Las iglecias, cuyo cañon principal se halla cubierto de cajones de madera divididos en ascientos para la comodidad de los concurrentes, son destinadas algunas veces á servir de aulas en las discuciones publicas sobre materias religiosas. Dos son ultimamente las mas memorables entre aquellas. Despues que Mr. Owen visitó la Gran Bretaña, Escocia y Mexico, arrivó á New Orleans y por medió de los periodicos de esa ciudad desafió á todos los que profesaban alguna religion en los Estados Unidos á tener con el una discucion publica sobre la verdad ó falcedad de las religiones, prometiendo probar que todas eran falsas é igualmente peligrosas. El Reverendo Alejandro Campbell del estado del Kentucky admitió el descofio, y una iglecia metodista en Cincinnati fué el campo designado para aquella contienda literaria, en la cual llevó la victoria la

cristiandad, pues la mayor parte de los concurrentes se declararon en favor de sus principios. Posteriormente el Dr. Sleigh sostuvo contra el Reverendo T. Johnson tambien del estado del Kentucky que la remision de los pecados era sin condicion alguna; y en esta disputa llamó la atencion que el auditiorio hubiese adjudicado el triunfo por medio de aplausos al Dr. Sleigh que era ingles siendo su competidor Americano: lo que patentisa, que lisongean tanto las mayores provabilidades de conseguir la vida eterna, que el espiritu de paisanage de los Norte Americanos, sin embargo de ser tan ecsaltado, aun no se halla á esa prueba. Los contendientes tienen tiempo señalado para fundar sus proposiciones, y siempre se nombran jueces particulares, con el objeto de hacer guardar á aquellos el orden que por mutuo convenio se prescribe, deberá haber en al discucion.

CARTA X.

Mexico Junio 22 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

***Mi estimado y apreciable Amigo*:**

Habras estrañado mi silencio en el correo pasado, mas cuando sepas la causa del me disculpa-

ras. Al escribirte no sé si podré coordinar mis ideas; por que mi cabeza aun está muy devil, y mi alma no se tranquiliza. A la primera lectura de tus ultimas apuntaciones conocí de un golpe la multitud de diferencias que hay entre nuestra republica y la del Norte en puntos de religion y su observancia, y el Viernes 17 por la tarde me disponia á meditar distinta y separadamente aquellas, cuando entró ami cuarto una criada y me dijo: la señora se está muriendo. A esta noticia tan inesperada para mi y al mismo tiempo tan terrible, corrí á ver ami madre, y la encontré sentada en su butac, rodeada de mis hermanas, renegrida y que habia perdido el sentido. Mi primer cuidado fué mandar llamar al medico, é ínterin este venia dispuse que se preparase agua caliente, por si aquel ordenára un baño de pies; pues entendi que era un ataque apopletíco. Por fortuna encontraron al medico en su casa, y tan luego como reconoció á mama, previno que se le diese aquel baño cuanto mas caliente lo pudiera sufrir, para despues sangrarla. Todo se egecutó, y conseguimos que mamá entreabriese los ojos, y que se llevara á la cama con mas facilidad. En seguida con la habla valvuciente me manifestó sus deseos de que llamasen al Ldo. Paredes su antiguo confesor, lo que se verificó inmediatamente.

A las dos de la mañana del dia 18 estaba su cabeza mas despejada, su vista mas viva, su habla mas clara, tanto que el medico llegó á per-

suadirse que podria librar, y la familia entró en algun consuelo; pero cerca de las tres tuvo otro ataque que nos privó de toda esperanza, y á poco rato ecsaló en mis brazos el ultimo suspiro. He aqui, amigo, el golpe sobre que he reflecciona-do muchas veces para acostumbrarme á re-cibirlo, y que sin embargo me es tan sencible como si me cogiera de nuevo.

El Sor Romero uno de los tertulianos de casa me ofreció en aquellos momentos hacerse cargo del funeral y de todo lo anecso á el; yo le admití su oferta estimandosela, pues me evitaba conver-saciones muy desagradables en tiempo en que mi cabeza no estaba para nada. Ha tenido igual-mente la bondad de permanecer con nosotros estos dias del pesame; y con su afavilidad, oficiosidad, constante atencion, y una suave y prudente per-suacion que caracterisa todos sus consejos, ha ali-viado las penas que sufren mis hermanas, ó por lo menos se las ha hecho mas soportables, y ami me ha desembarasado de algunos cuidados, que en esta epoca me hubieran sido demasiado mo-lestos.

Pido al cielo te retarde cuanto sea posible el terrible é inevitable golpe que acabo de esperi-mentar, y apreciaré te conserves en la entera salud que te desea tu muy afecto amigo.

C. GASTELU.

CARTA XI.

Puebla, Julio 26 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi estimado amigo:

Cuan sencible me haya sido la triste noticia que me comunicas en tu carta fecha 22, lo puedes inferir por mi sincera amistad acia ti, y por el tierno cariño y profundo respeto que siempre profecé à la señora tu madre. Juzgo inutil ecsortarte en este caso á la resignacion, por que la necesidad de esta no se habrá ocultado á tu penetracion y prudencia; y solo te suplico que hagas presente á las señoritas tus hermanas la parte que tomo en su justo sentimiento.

Estrañas el estado de tu espiritu, por cuanto reflecciónaste muchas veces sobre un hecho tan melancolíco y sencible, para familiarisarte con el, si era posible, y acostumbrarte á recibirlo. No, amigo, no lo estrañes: ese estado ennoblece tu alma, y honra tu sencibilidad. Las continuas meditaciones sobre la ultima hora de nuestra ecsistencia, y las frecuentes visitas á aquellos sagrados resintos donde reposan los cenizas de nuestros mayores, suelen destruir las impresio-

nes de horror que comunmente van unidas con las ideas de la muerte, pero nunca disminuyen la pena que causa la perdida de nuestros padres, de nuestros deudos, de nuestros amigos. En las principales calles de las ciudades de la republica del Norte hay cementerios donde se levantan unas lapidas que recuerdan los nombres y virtudes de los primeros moradores de aquellas, y sin embargo de que tales sitios sirven de lugares de recreo para los niños, y de paceos refleccivos para los jovenes y ancianos, las lagrimas de dolor corren por las megillas de estos cuando pierden alguna persona de su estimacion.

Recuerdo que ami salida de esa capital felizmente comenzaba á abolirse la costumbre de enterrar los cadaveres en las iglecias, y que se habia construido ya un panteon en la parroquia de la Santa Veracruz, donde se depositaban aquellos en distintos sepulcros, los cuales se cubrian con una loza en la que se pedia gravar una inscripcion: si los restos, pues, de la señora tu madre descanzan en ese lugar ó en otro semejante, permiteme te suplique le mandes poner el siguiente epitafio, y que digas á las señoritas tus hermanas, que se sirvan considerarlo como un testimonio de mi veneracion y amor á la señora.

Aqui yace
Doña Teresa Medina de Gastelu,
Quien
Como hija honró á sus padres:
Como esposa hizo la felicidad de su marido:

Como madre cuido amorosamente de sus hijos.
Nació
El 11 de Octubre de 1778,
Murio
El 18 de Julio de 1834.

Celebraré que al recibo de esta hayas recobrado toda la tranquilidad que es necesaria á uno que como tu ahora es cabeza de familia, y si en algo te puedo servir, cuenta seguramente con la voluntad de tu imbariable amigo.

R. REYNAL.

CARTA XII.

Puebla Julio 29 *de* 1834.

Del mismo al mismo.

Mi querido Carlos.

Sin aguardar carta tuya me apresuro á remitirte el cuarto pliego de mis apuntaciones, por que no teniendo en este dia un asunto de importancia en que ocupar el tiempo, ¿De que modo mejor lo puedo emplear que en tu utilidad? Digo en tu utilidad, por que aquel provablemente te proporcionará alguna distraccion, la cual, me parece, te es muy necesaria en la epoca presente. Como quiera que sea en todos tiempos y en todas circunstancias te desea tranquilidad y felicidad tu afectisimo amigo. R. REYNAL.


BRITISH
3 FE 71
MUSEUM



Gigante del Kentucky.

APUNTACIONES.

Boarding—Hotel—Temperamento—Chimeneas—Horas de comer—Gigante del Kentucky—Covington—New Port—Plaza de carreras de Caballos—Mr. Bullock.

Tres modos diferentes de vivir tienen los habitantes de los Estados Unidos del Norte. Unos viven con solo sus familias en casas particulares propias ó arrendadas: otros en Boarding ú hospedage privado, es decir: en unas casas que comunmente se hallan bajo la direccion de una señora, y donde se admite cierto numero de personas, que teniendo departamentos separados para sus usos domesticos, conservan en comun la mesa y la puerta de la calle; y otros en Hotel ó meson donde se reciben á los forasteros y estrangeros que llegan á las ciudades. En este ultimo lugar es muy de notarse la manera ó manía de comer. Al toque de compana que llama á este acto se reunen todos los pasageros en la mesa, y ocupan sus asientos sin etiqueta. Lejos de sazonar sus viandas con una agradable conversacion, las devoran en silencio manifestando en sus acciones la mayor inquietud; y apenas acaba cada uno de tomar aquello que ha apetecido,

abandona su silla y se levanta sin ceremonia aun cuando haya señoras en la mesa. Uno que los observa por la vez primera, se supone que aquellos hombres estaran tan de priesa, por que traheran entre manos algun negocio de importancia, ó tendran algun asunto pendiente. ¿Y cual es este? Fumar un puro en cualquier lugar fresco en el verano, ú á la chimenea en el invierno.

El terreno de los Estados Unidos del Norte está en su mayor parte sugeto á una temperatura muy cruda. El calor del medio dia en el verano es de 92 á 98 del termometro de Fahrenheit en la sombra, y el frio en el invierno baja á 6. debajo de 0.: solo, pues, se disfruta buen temperamento de mediados de Abril á fines de Mayo en que declina el frio y comienza el calor, y desde mediados de setiembre á fines de octubre en que el calor va cediendo su imperio al frio. Para suavizar este los Norte-Americanos acostumbran encender las chimeneas que por lo comun las hay en todas las habitaciones, y donde no las reemplazan con estufas de hierro. Al rededor de unas ú otras forman sus reuniones en el invierno, y en estas con mas facilidad se advierten algunas de sus maneras. Uno hay que quitandose las botas ó zapatos, y colocando estos junto á su silla, se tiende á la larga; pone sus pies al borde esterior de la chimenea para calentarselos, y en esta actitud pregunta en tono flematico á otro de la concurrencia: ¿Cuales son los renglones de especulacion en tal ó cual ciudad? Debes, pues,

advirtir que los Norte-Americanos lo mismo que los ingleses llevan la macsima *de que los negocios se han de preferir á cualquier asunto*. Otro parado é inmediato al fuego está mascando tabaco, y escupiendo continuamente á la lumbre; y otro por ultimo llevando los dedos pulgar é indice de su mano derecha á las narices se las suena, y arroja en el fuego el humor que las ocupaba, cuya operacion concluida, ó se estrega entre las manos la parte de humor que le quedó en los dedos, ó se limpia en una mascada, que aunque destinada á ese uso, por lo regular está inmaculada. Nadié se desdeña de hacer esto, y de mascar tabaco; por que tal es la costumbre del pais, y lo mismo lo hacen en las chimeneas, que en las calles y en los teatros.

Las horas de sentarse á la mesa son las mismas en todas las ciudades y pueblos de la Union. El almuerzo se sirve á las siete de la mañana: la comida á la una de la tarde en el invierno y á las dos en el verano; y la cena á las cinco y media en aquella primera estacion, y á las siete en la segunda. Las mesas se cubren decentemente sin embargo que la cocina Norte-Americana es monotona y sencilla, y muchas solo presentan la desagradable vista de tener una rebanada de pan sobre los basos correspondientes á los cubiertos, la cual es destinada a cada uno para que haga su comida. Como las viandas son nutritivas y saludables, los hombres gordos y robustos son bastante comunes. Pasando una vez por el muelle

de Cincinnati encontré con uno que por su obecidad llamó mi atencion, y habiendo preguntado quien era, satisfacieron mi curiosidad mostrandome un periodico que hacia de él la siguiente relacion: El gigante del Kentucky Benjamin B. Prichard, cumplió 43 años de edad el 5 de Marzo de 1834: su altura sin zapatos es de 6 pies 2 pulgadas: el tamaño de su pecho á la redonda es de 5 pies 10 pulgadas: el de su bientre es de 6 pies 6 pulgadas; y pesa 520 libras.

Por el lado de aquel Estado y frente de Cincinnati estan los pueblos de Covington y New Port á los cuales divide el rio Licking, y se hallan situados donde este principia su curso. Las calles de aquellos estan en linea recta con las de Cincinnati, y asi es que mas parecen una continuacion de la ciudad por el lado sur del Ohio que poblaciones distintas y pertenecientes á diferente Estado. En Covington hay una grande fabríca con todas las maquinas, hornos y oficinas que son necesarias desde la primera operacion de hacer ascua el hierro para derretirlo y arreglarlo en delgadas y angostas planchas, hasta reducirlo á clavos: y en New Port se ven dos establecimientos con maquinas para despetitar, hilar, y teger algodon; y para cardar, hilar y teger el cañamo.

En este pueblo ademas está una plaza para carreras de caballos. Aquella tiene una milla en circunferencia, y se halla rodeada por una cerca de madera. En un punto inmediato al

circulo por donde corren los caballos, se levanta un pequeño tablado en el cual permanecen los vedores que dan la voz, para que aquellos rompan su carrera en igual tiempo, y quines deciden, en caso de duda, que caballo llegó primero al termino: alli mismo hay una romana para pesar á los corredores á efecto de que tengan el peso estipulado. En el sentro del circulo se halla un tablado de veinte á veinte y cinco pies de alto con dos corredores á la redonda desde donde los concurrentes ven la carrera: al primer piso del se encuentra un cuarto con una cantina con licores y fiambres de benta, y al segundo otro con juegos de imperial, banca y dados. Generalmente se cree que la mejor raza de caballos que hay en la Union, ecsiste en el Kentucky.

Al atravesar el rio para regresar á Cincinnati se disfruta la vista mas pintorezca de esa ciudad y de la montaña que la circunda. Una de las casas que en aquella escena llama mas la atencion por su bonita perspectiva, es la de Mr. Bullock conocido por la obra que escribió con relacion á Mexico llena de las mas clasicas falcedades y crasos absurdos. Entre varias especies peregrinas refiere: que en una reunion de Señoras Mexicanas hay tanto humo por los cigarros que fuman, que si lo viera un veterano que haya estado en el campo de Waterloo, le pareseria poco el que hubo en aquella batalla.

CARTA XIII.

Mexico, Agosto 1 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Tu fina amitad, mi querido Rafael, me obliga cada vez mas, y no hallo voces con que espresarte mi gratitud y mi anhelo por corresponder dignamente á tu atencion y favores El epitafio que te servistes mandarme para que se gravára sobre el sepulcro de mi madre ha prevenido y llenado mis deseos y los de mi familia, y todos te damos las mas sinceras gracias por tu bondadosa oficiosidad. Permiteme ademas que te diga, que nos lisongea mucho que un hombre como tu cuya rectitud é ingenuidad nos es demaciado conocida, tenga un tan alto concepto de la persona á quien debemos nuestro ser, y á quien tanto amabamos. El Sor. Romero de quien ya te he hablado otra vez, se ha encargado de hacer gravar tu inscripcion, y creeo que en esta semana quedará colocada la lapida.

Tan luego como esto se verifique, tengo dispuesto pasarme con mis hermanas á una casa en la rivera de San Cosme; ya por separarlas de esta en que todo les recuerda continuamente el

objeto de su dolor, ya por que allí disfrutaran un aire mas puro, una sociedad mas libre y franca, y otras mil cosas que diviertan su curiosidad. Tu sabes muy bien que entre los hermosos suburvios de esta capital la rivera de San Cosme es la que cuenta con mas esplendidas casas de campo, graciosos jardines, grandes plantios de olivos y arboles frutales, espaciosos estanques de agua propios para bañarse en el verano, y dilatadas y pintorezcas calzadas para hacer egercicio. Ademas hemos convenido en que todos los tertulianos de casa precisamente vayan las dos noches de los dias en que llega el correo de esa ciudad, para que todos juntos leamos tus apuntaciones, las cuales nos ofrecen materia para hacer nuevas observaciones, y ocupar el tiempo de un modo util y agradable.

No entiendas que por esto quiero comprometerte á que indispensablemente me remitas aquellas todos los correos, sino que cuando ellas vengan, por que tus ocupaciones te lo hayan permitido, nosotros las leeremos con tanto placer como el que disfruto ahora al repetirme tu afectisimo amigo. C. GASTELU.

CARTA XIV.

Puebla, Agosto 5 de 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi estimado Carlos:

El 30 del mes procsimo pasado llegó á esta Mr. Gyls sugeto muy recomendable y á quien debi muchas atenciones en Philadelphia. Deseando corresponderle del mejor modo que me fuera posible, le ofreci presentarle en algunas casas de mis relaciones, lo que rehuzó, por que apenas habla el castellano; mas convino conmigo en que iriamos juntos á visitar los establecimientos publicos de esta ciudad. Asi se verificó, y ha gustado mucho de la libreria del seminario Tridentino á la cual calificó de suntuosa, y del hospicio de pobres, en el que le sorprendió la institucion y regimen del departamento de partos secretos. Pronto debe marchar para esa, y si quiere alguna carta de recomendacion esta será dirigida ati.

Te acompaño la relacion de dos hechos de los cuales el segundo sino lo hubiera visto con mis propios ojos, siempre lo hubiera tenido por fabu-

loso ó por ecsagerado. Te hago esta advertencia para que no dudes de circunstancia ninguna por singular ó estraordinaria que te parezca.

Celebraré te conserves bueno, y que dispongas de tu amigo que te ama.

R. REYNAL.

APUNTACIONES.

Bautismo de los Baptistas—Reunion en el campo de los Metodistas.

A principios del verano del año ante pasado un domingo á las doce del dia salia de la iglesia Catolica en Cincinnati despues de terminados los oficios, y vi que de la Baptista que está inmediata, salia igualmente un crecido numero de gente arreglada en forma de prosesion la cual era serrada por un ministro y cuatro jovenes señoritas vestidas de blanco. Esto despertó mi curiosidad, y siguiendo la direccion de la prosesion todos descendimos á la orilla del rio Ohio. Alli el ministro en actitud de orar pronunció en voz baja algunas palabras, durante lo qual las jovenes se quitaron los zapatos y vestidos blancos, quedando con otros oscuxos que llevaban en lo interior. Cuando le ministro acabó su oracion se descalzó tambien: entró al rio con las jovenes mentionadas hasta que tenian el agua arriba de las rodillas, y entonces succesivamente sumergió á cada una en el rio por tres veces, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo. Concluido este acto la concurrencia se retiró, ecsepto el ministro y

las jovenes quienes pasaron á una casa que habia alli procsima.

En el mismo verano en el mes de Agosto se anunció por los periodicos de Cincinnati, que al otro lado del rio en el Estado del Kentucky á siete millas de aquella ciudad el dia 13 comenzaria la reunion en el campo de los Metodistas, la cual duraria hasta el domingo inmediato. Llegó aquel dia y habiendo observado que mucha gente atravesaba el rio para ir á aquel espectaculo, me decidi á ser uno de los espectadores, y tambien porque un amigo mio usando de las palabras de un escritor me dijo: que estar en una reunion en el campo de los Metodistas, era estar, en espresion de algunos, en la puerta del cielo y tener esta abierta por delante de uno, y que, segun otros, era estar á las puertas del infierno; pero que en ambos casos era un obgeto de curiosidad.

El 15 á las siete de la mañana atravesé el rio, y á la orilla de este estaban dos pequeñas diligencias que conducian á los pasageros hasta la referida reunion en el campo, pagando dos reales por el asiento. Antes de las ocho y media arrivé al bosque donde aquel se celebraba. A la entrada de ese sitio habia tres casas chicas de madera en las que se servian en mesa redonda almuerzo, comida y cena: entre ellas se veian levantadas algunas cantinas formadas de piezas de lona donde se vendian licores de todas clases, y en una que otra de ellas se encontraban hombres quienes ecsortaban á jugar à pares y nones, sen-

tados con una mesa por delante de si en la que se distinguian de ocho á diez pesos en monedas de papel, plata y cobre, y un tubo de carton en el cual movian continuamente tres dados. En frente de la primera casa estaban una hilera de carretones con melones y zandias, y al pie de aquellos mucha gente comiendo esa fruta muy deliciosa á la verdad en la republica del Norte. En el interior del bosque habia un circulo de cerca de milla y media en circunferencia formado de bigas puestas horizontalmente sobre unos pies parados, y á las cuales por la parte de afuera se amarraban los carruages y caballos de los espectadores y concurrentes á la reunion. Dentro del circulo se levantaban varias tiendas de campaña de distintos tamaños donde estaban los Metodistas, y algunos tenian una maleta con ropa.

Cuando yo me acerqué á las tiendas, los Metodistas estaban acostados sobre paja en el suelo, y guardaban un profundo silencio el cual á veces era interrumpido por un suspiro dilatado: solo vi en una de ellas á un joven de diez y ocho á veinte años de edad hincado, con los ojos serrados, que aparecia estar en una grave meditacion. Los que como yo andaban paseando las tiendas, hablaban sobre que á las once predicaria Mr. B. el mejor orador de los ocho ministros que habia en aquella reunion. Con efecto llegó esa hora, y un hombre tocó un cuerno á manera de trompeta, lo cual anunció á los Metodistas que era tiempo de orar. Entonces me fui á colocar inme-

diato á un pulpito que se hallaba en el centro de las tiendas; ya para oir mejor al predicador, ya para observar de mas cerca las practicas religiosas. Al sonido del cuerno los Metodistas se sentaron, y despues un ministro al pie del pulpito leyó en alta voz y en tono pausado un himno religioso. Concluida la lectura, recitó de nuevo el primer verso, el cual repitieron cantando todos los de las tiendas, y asi se continuó haciendo hasta acabar el himno.

Ya para entonces Mr. B. se hallaba en el pulpito. Finalisado el canto se paró aquel y elevando las manos al cielo, con los ojos volteados en blanco y moviendo sin cesar los papados, dirigió á Dios una oracion pidiendole que iluminarse su espiritu para predicar rectamente su doctrina, y el de sus oyentes para que aquella produgese en ellos frutos de virtud. En seguida pronunció en voz magestuosa un discurso que todos calificaron de elocuente, y durante el cual en las tiendas continuamente se proferian estas palabras: Oh Lord, Glory, Amen; otras veces ecsalando fuertes suspiros sonaban las palmas de las manos. Ya al fin del sermon aquel mismo joven que antes habia visto hincado y en grave meditacion se puso en pie, y tirando sus brazos acia todas direcciones como en ademan ó en deseos de coger algo entre ellos, gritaba: Oh God, Oh my God. Cuando concluyó el orador, se volvieron á cantar himnos bajo la manera mencionada, y yo me retiré á comer.

Estando á la mesa logré la ocasion de unirme á un amigo mio, y á la tarde volvimos juntos á visitar las tiendas. Los que se hallaban en estas cantaban de nuevo himnos, y unos ministros en algunas de ellas sentados en unas sillas bajas, estaban como oyendo en confesion á unas mugeres. Con este motivo pregunté ami amigo ¿Si los Metodistas se confesaban? Quien me contestó que aquello que veia no era confesion como la de los Catolicos, sino que estaban refiriendo á los ministros los adelantos que tenian en su religion y practicas religiosas. Despues hubo otro sermon y mas himnos cantados.

En una de las tiendas en que habria de diez y seis á veinte personas y que todos eran negros, ya al ponerse el sol, uno de ellos que estaba en pie con las manos levantadas al cielo, de pronto dirigió la palabra á sus hermanos en tono confuso y haciendo muchas contorciones: sus oyentes de la tienda á poco se llenaron de entusiasmo y diciendo á gritos: My God, My Lord, ó suspirando muy fuerte, no cesaban de mover violentamente sus piernas, brazos y cabeza.

Puesto el sol, el bosque presentaba una vista muy bonita por las muchas lumbradas que debajo de los arboles se habian encendido para calentar el té, que con unas rebanadas de pan con mantequilla es la unica cena de los Metodistas en aquella epoca. Mi amigo y yo nos retiramos entonces á tomar asientos en la diligencia para regresar á Cincinnati, y en el camino me refirió

aquel: que la noche anterior uno de los ministros habia predicado contra la apostacia, y que una señorita joven manifestando la mayor agitacion, llorando y deshaciendo su peinado con sus propias manos, habia publicado que ella fué apostata por ulgun tiempo; pero que se hallaba arrepentida, y que se reconciliaba con sus hermanos, protestando nunca separarse de su religion. Me dijo ademas: que en las ciudades y pueblos de tiempo en tiempo hay unas reuniones religiosas muy parecidas á la reunion en el campo de los Metodistas, á las cuales se les da el nombre de Restauracion; y que estas se diferenciaban de aquellas en que se celebraban en las iglecias, y en que concurrian á ellas los ministros y miembros de todas las religiones, menos los Catolicos, Anglicanos, Unitarios y Quakeros.

CARTA XV.

Mexico. Agosto 8 *de* 1834.

Señor Don Rafael Raynal, Puebla.

Mi muy estimado amigo.

Con admiracion y sorpresa de todos los que forman la tertulia de casa se ha leido la descripcion de la reunion en el campo de los Metodistas, que remitiste por el ultimo correo; y para no dudar

de algunas relaciones, fué necesario tener presente, que dices en tu carta, que todo lo viste con tus propios ojos. Es verdad que ecsiste la libertad de pensar y la libertad de obrar, ¿Pero hay libertad de - - - - - ? Permiteme que no concluya la pregunta, é infiere lo que te queria decir en ella, por las mismas reflecciones que harias cuando presenciaste aquel espectaculo. No quiero conceder ningun desáhogo ami pluma, por que respecto mucho la opinion de aquel filosofo que enseña: que aun las estravagancias de los hombres deben tolerarse cuando no son contrarias á las leyes del pais en que viven.

Cada vez que recibo un nuevo pliego de tus apuntaciones, me alegro mas de haberte ecsitado á que me comunicaras tus observaciones hechas en tu viage. Estas no se quedaran ahora en el olvido, por que todos los señores que forman la tertulia de casa han copiado aquellas como tambien tus cartas, y les han dado toda la publicidad que sus conecsiones les proporcionan. Entiendo que nataras las grandes ventajas que esto producirá, por cuanto de este modo se tendrá un conocimiento mas ecsacto de aquella republica, que ya por moda se cita en la nuestra como egemplo siempre que se pretende hacer alguna innovacion.

Apreciaré te mantengas en la salud que te desea tu muy afecto y apasionado amigo.

C. GASTELU.

CARTA XVI.

Puebla. Agosto 11 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi querido Carlos:

Mrs. Trollope que viajó por los Estados Unidos del Norte en los años de 1829 y 30, ha publicados posteriormente la relacion de sus viages. Esta escritora inglesa si en muchas narraciones es ecsacta, en algunas padeció equivocos grandes, y casi siempre descubre un espiritu de parcialidad muy severo llevado hasta lo ultimo de la trivialidad. Hablando del aniversario de la independencia de aquella republica, dice: *los Norte Americanos no tienen el malgusto ni los malos sentimientos de pronunciar oraciones anuales con abuso de la madre patria; y omitiendo el manifesto de guerra llamado Declaracion de la independencia, si nuestro benignisimo monarca presenciara aquel espectaculo, diria: todo estuvo bueno*. Esto es un error, como veras por las apuntaciones que te adjunto. Por el contrario se puede asegurar, que muchas ciudades y que todos ó la mayor parte de los establecimientos y

sociedades literarias tienen oraciones civicas en aquella festividad, que recuerdan los justos motivos que hubo para la emancipacion y las ventajas que de esta han resultado al pais. ¿Y porque califica Mrs. Trollope de mal gusto y mal sentimiento al noble principio que dictó los discursos civicos? ¿Por ventura para romper las cadenes de la tirania no ha sido necesario en todos tiempos manifestar los abusos y ultrages cometidos por los tiranos? Atenas, Grecia, Esparta, Roma, no nos presentan repetidos egemplos que justifican tal costumbre? Es verdad que la independencia de la republica del Norte está reconocida por la inglaterra, mas por esta razon los discursos civicos hoy solo se dirigen á arraigar profundamente la libertad en el pecho de los norteamericanos, y á enseñarles á preferir la muerte al esclavitud.

Ygualmente trato en mis apuntaciones del panorama de Mexico y no puedo ahora espresarte la sensacion tan desagradable que tuve al salir de la rotunda donde aquel se muestra. Entonces desapareció mi ilusion, y recibi la fuerte impresion de hallarme en Cincinnati, siendo asi que una bara de terreno atras me lisongeaba con la dulce idea de estar en esa capital, ver sus plazas y calles, distinguir el techo que cubria ami familia, y remarcar el portal de Mercaderes donde frecuentemente hablaba con mis amigos. Desengañate, Carlos, el amor á la patria egerce una influencia mas poderosa á proporcion de la

distancia en que uno se halla de ella; y en los paises estrangeros se puede saciar la vista, satisfacer la curiosidad, pero nunca el corazon. Quisas algun dia haras por ti mismo esta esperiencia, por la cual ya pasó tu intimo amigo.

R. REYNAL

APUNTACIONES.

4º *de Julio—Panorama de Mexico—Señora Yturbide.*

El 4º de Julio es el unico dia de fiesta nacional para los norte-americanos, y en el celebran el aniversario de la declaracion de su independencia que se hizo en igual dia del año de 1776. Los habitantes de la republica del Norte no estan acordes en el modo de solemnizar aquella festividad. En New York, por egemblo, la vispera de aquel dia no se ven sino carruages que conducen al campo á las familias principales, y por consiguiente la funcion queda abandonada á solo el pueblo bajo. Este como es de suponerse, se reduce á pacear las calles, tirar unos cuantos tiros de escopeta ó pistola, y comer y beber hasta embriagarse. Se presentan tambien algunas compañias de soldados que batiendo marcha llevan en triumfo la bandera nacional, pero aun estos no geardan una decente uniformidad; por que cada uno dispara su fucil con arreglo á los cartuchos que tiene por sus proporciones privadas. En Cincinnati la municipalidad en representacion de la ciudad, y la sociedad literaria llamada Washington tienen sus procesiones y oraciones

civicas: mas si la concurrencia en los actos de la segunda es lucida, y aun se nota que algunos socios invocan á las musas para felicitar al genio de la libertad; en la primera no se observa todo el decoro que corresponde á la principal ciudad de los Estados del Oeste. Sin embargo es preciso confesar que algunos periodistas celozos de las glorias de su patria han declamado contra aquella frialdad.

Todos los años se publican en los papeles publicos las diferentes relaciones de las diversas ciudades y villas donde se solemniza el aniversario de la independencia, y en algunas de ellas consta la parte activa que toma el bello secso en aquella funcion que cuenta tambien como suya. En Augusta del Estado de Maine, Mrs. Green, señorita aplaudida por sus talentos é instruccion ha sido encargada de pronunciar la oracion civica.

En el año que presencié aquella fiesta nacional en Cincinnati al dia siguiente se pusieron anuncion en las esquinas de las calles, noticiando al publico que en la rotunda situada en la calle septima, se manifestaba el panorama de la sovervia ciudad de Mexico como ecsistia el año de 1822. Esta se halla propia y hermosamente representada en un lienzo de 150 pies de largo y 18 de alto, y el espectador aparece colocado en una de las elevadas torres de la catedral. En la plaza principal está la de madera que se levantó aquel año para lidiar toros en celebridad

de la coronacion del Generalisimo Yturbide, y no está puesto el parean; por que habiendo sabido el que delineó los dibujos que aquel debia ser destruido, dando esto por hecho, lo omitió y en su lugar pintó una procesion religiosa.

No pretendo ser juez, pero en mi opinion dos son los defectos que tiene aquella pintura. Primero, que en las azoteas, calles, plaza y portales solo se ven figuras que representan á los religiosos de distintas ordenes y al pueblo bajo, pero no se observa una sola que dé idea de como está vestida la mayoria de los habitantes de la ciudad: segundo, que faltan los faroles y las canales en las casas de la plaza y calles principales de la ciudad, y unicamente los hay en un callejon de la Alcaiceria. Yo hice presente estas reflecciones al dueño del panorama, quien me dió por respuesta á ambas; que su hermano Mr. W. Bullock que hizo los dibujos habia muerto en Veracruz; que su padre los llevó despues á inglaterra donde Mr. Burford los habia pasado al lienzo que teniamos á la vista; y que no habiendo estado este caballero en Mexico, habia copiado las figuras que hay en Londres para representar á los habitantes de aquella ciudad. En el curso de la conversacion, Mr. Bullock que supo que yo era mexicano me refirió: que cuando manifestó su panorama en la ciudad de Washington la Señora Yturbide habia estado ha visitarlo; y que habiendo visto la calle de Plateros señalandola, dijo á sus hijas: arriba está la calle de San Francisco.

Dió á continuacion un prolongado suspiro, é inclinando la cabeza acia el suelo, se sentó, y permaneció en aquella postura por mas de una hora entregada á las mas profundas meditaciones.

CARTA XVII.

Mexico, Agosto 14 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Mi muy estimado amigo:

Cuando acabé de leer la sentencia de Mrs. Trollope que me trascribes en tu carta, ya no estrañé la frase con que la comienza: ¿No adviertes que toda ella está sugerida por una refinada adulacion? Lo que no puedo entender es, en quienes supone el mal gusto y mal sentimiento de pronunciar oraciones civicas. ¿Será acaso en los Mexicanos ó en los Sur-americanos? Pero entonces debia recordar que nuestra independencia no está reconocida por la España, y que anualmente el 16 de Septiembre dia en que Mexico celebra el aniversario del glorioso grito de su emancipacion, renueva sus juramentos de sostener la guerra contra una potencia, que sin derecho alguno pretende mantenerla en el estado de colonia y de la mas degradante esclavitud.

La descripcion que haces del modo con que

se solemniza el 4°. de Julio en los Estados Unidos del Norte, me parece que honra todo lo que debe á los establecimientos y sociedades literarias de aquel pais, pero que indica claramente, que New York en el dia que celebra los triunfos y glorias de sus heroes, no ofrece un espectaculo digno de su civilizacion ni de la memoria de ellos.

Todos los que componemos la tertulia de casa hemos sentido que en el panorama de esta capital solo se represente aquella porcion del pueblo, que ni es la principal ni la mas numerosa; aunque por otra parte hemos tambien reflexionado, que ningun hombre de juicio que visite aquel podrá persuadirse, que el pueblo que tiene á la vista, sea el que habite los hermosos edificios que alli se le presentan. Sin embargo siempre hubiera sido mas justo y mas correcto dar una idea de todas las clases que forman la poblacion de esta ciudad, que por lo mismo de ser la mas antigua en America se ha hecho tan celebre.

Deseo te conserves en la mejor salud, y que mandes cuanto gustes á tu imbariable amigo.

C. GASTELU.

CARTA XVIII.

Puebla, Agosto 17 *de* 1834.

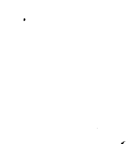
Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi querido amigo:

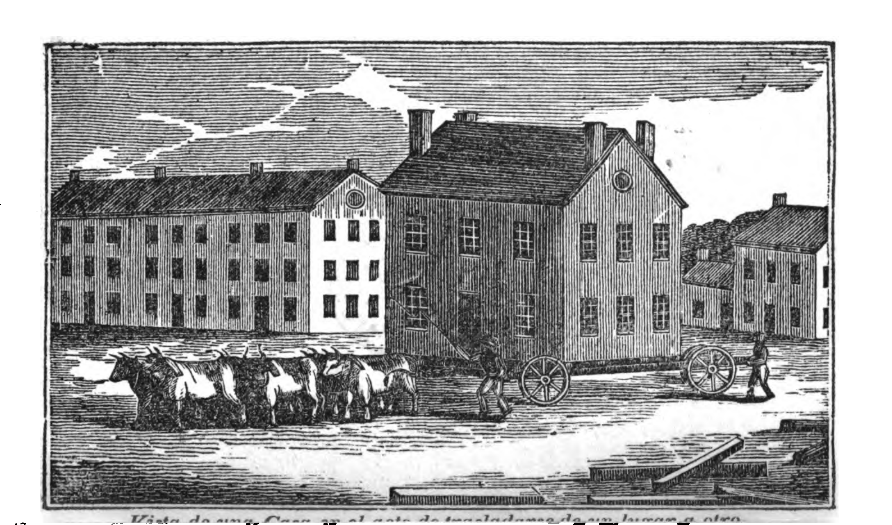
Como quiera que has leido el compendio de la historia de los Estados Unidos del Norte tienes conocimiento de los grandes servicios que por la libertad de aquel suelo hizo el finado General Lafayette. Los Norte-Americanos jamás olvidan estos, su gratitud los conduce á hablar siempre con entusiasmo de él: á llamar con su nombre algunas fortalezas y establecimientos utiles á su patria; y á colocar su retrato al lado del de Washington, Jefferson, Adams, Madison, y otros de sus respetables hombres. La noticia, pues, de su muerte, segun un periodico que me remite un amigo mio que reside en Cincinnati, fué recibida en la republica del Norte con universal sentimiento de todos los amantes de la libertad, y estos en aquella ciudad hicieron en su memoria la prosesion funeral que te describo en las apuntaciones adjuntas. La oracion funebre fué pronunciada por Mr. Morgan Neville, á quien tuve el honor de

tratar en Cincinnati, sugeto por todos titulos muy recomendable, y ademas tiene la circunstancia de que su padre fué Ayudante de campo de aquel finado General en la guerra de independencia de aquellos Estados Unidos. Juzgo, que tambien debo advertirte conforme lo hace el periodico, que los masones ocupaban los costados del carro fúnebre; por que estos eran los principales dolientes, en virtud á que el heroe á quien se hacian los honores pertenecia á su sociedad.

Dispon de tu sincero amigo que te desea todo bien. R. REYNAL.




BRITISH
3 FE 71
MUSEUM



Vista de una Casa, en el acto de trasladarse de un lugar a otro.

APUNTACIONES.

Ecsequias del General Lafayette—Translacion de Casas.

El 10 de Julio de 1834 la ciudad de Cincinnati honró la memoria del finado General Lafayette con las siguientes ecsequias.

Orden de la prosesion.

Gran Marshall director de la prosesion.
Musica.
Compañias militares.
Ciudadanos.
Gremios.
Sociedad literaria de Washington.
Firemen, ó compañia de apagadores de incendios.
Odd fellows, ó Amigos singulares.
Ayuntamiento.
Oficiales y encargados de las Escuelas publicas.
Medicos.
Sheriff y sus Asistentes.
Abogados.
Jueces de la corte.
Clero.
Oficiales del Egercito y Armada.
Marshall y sus Asistentes.
Jueces de Paz.
Presidente y Miembros del consejo de la ciudad.

Mayor de la ciudad.
Musica.
Guarda templo con un sable al hombro.
Carro funebre:
Adornado con seis plumages
de plumas negras de Abestruz,
y tirado por cuatro caballos tordillos.
Por cada lado del carro ivan cuatro dignidades masonicas.
Maestros Masones.
Diaconos Ancianos y Jovenes.
Secretario y Tesorero.
Custodios Ancianos y Jovenes.
Pas Masters de otras Logias.
Reales Arcos.
Orden de Reales y Selectos Maestros.
Orden de Caballeros Templarios.
Past Master de la logia Lafayette.
Un hombre con la Biblia abierta en las manos.
Orador.
Maestro respetable.

La prosesion se formó en Broadway nna de las calles mas anchas de Cincinnati, y cuando estuvo arreglada se dirigió á una iglecia Presbiteriana situada en la calle principal. A las puertas de esta la prosesion se dividió á derecha é izquierda, é hizo su entrada en ella en orden inverso. Colocados todos los concurrentes en sus asientos, se cantó una oda analoga, y en seguida el orador pronunció su discurso funebre, el cual finalisado, los asistentes entonáron otra oda en que

daban el ultimo á Dios al General Lafayette. Se calcula que la prosesion se compondria de 1500 personas.

Ya que te hablo de Cincinnati, te pintaré uno de los espectaculos mas sorprendentes que ví alli: la traslacion de una casa de un lugar á otro. En un cuadrado de vigas que descansaba sobre cuatro ruedas colocadas en los cuatro angulos del cuadrado, tirado este por seis bueyes, se pasó una grande casa de madera de una de las calles de aquella ciudad hasta uno de sus subvurvios. Las casas en la republica del Norte unas son todas de ladrillo y otras de madera con chimeneas de ladrillo. En New York, Philadelphia y otras ciudades está hoy prohibido edificar nuevas casas de madera, y solo, dice la ley, se conservaran las que ecsisten por el tiempo de su duracion; pero destruidas, el propietario del terreno no puede levantar en aquel sitio otra casa, sino es de ladrillo.

CARTA XIX.

Puebla. Agosto 20. *de* 1834

DEL MISMO AL MISMO.

Mi estimado Carlos:

Mi mayor diversion, como sabes muy bien, es

escribir; no estrañaras asi, que teniendo una pequeña inflamacion en un pie, la cual me impide andar, emplee agradablemente el tiempo de mi quietud, continuando la relacion de mi viage.

La estacion del verano es la propia para viajar en los Estados Unidos del Norte, y muchos jovenes se ven en esa epoca transitar por diversas partes de su pais, para conocerlo mejor: yo, pues, tan luego como se fijó aquella, despues del primer invierno que pasé en Cincinnati, tomé una cama en el buque de vapor, Planter, con direccion á Wheeling del Estado de Virginia. Cinco dias tardamos para llegar á aquella villa, en cuya travesia sobre las orillas del rio se descubren varias poblaciones, siendo la de mas importancia la de Portsmouth. En este pueblo hizo alto el buque para descargar algunas mercancias, y la mayor parte de los pasageros durante esa operacion salimos á ver la entrada del canal de aquel mismo nombre que se halla alli. Tal canal que atraviesa todo el Estado del Ohio hasta el Lago Erie, y que comunica á aquel por el norte con el Estado de New-York, está considerado como la mejor obra de los Estados del Oeste y el principio de sus progresos y riqueza.

Mi arribo á Wheeling fué cerca de la cinco de la tarde, y solo tuve tiempo para pasear su calle principal: esta sin embargo que lo es de un lugar que escasamente tendrá 3500 almas, cuenta tres librerias y un bonito mercado. En aquella villa están las lineas de diligencias que conducen á

Philadelphia y Baltimore; yo tomé un asiento en la que vá para esta segunda ciudad. Al dia siguiente muy temprano emprendi mi marcha, y el primer pueblo en que entré fue Washington de Pennsylvania el cual distaba del punto de mi partida treinta y cuatro millas. El camino que habia recorrido, y el que debia continuar eran hechos á espensas del gobierno de la Union, y en una de sus alturas está un pequeño monumento erigido en memoria de Mr. Clay su mas activo promovedor en el congreso general. A cierta distancia de Washington se comienzan á ascender las montañas Alleghanys, y en toda la estension de estas que ocupa un terreno de cerca de noventa millas, se ofrecen á la vista muchas encantadoras escenas rusticas naturales, que aun no há osado cambiar la mano del hombre. Los cedros y los pinos se levantan alli en formas gigantezcas, y las sovervias hayas, tal vez coetáneas en su ecsistencia con el mundo, se presentan tan robustas, que parece desprecian el poder del tiempo.

La marcha se hacia sin parar en ninguna poblacion sino solo en aquellos lugares en que se remudaban caballos, ó en que se debia almorzar, comer y cenar; y en tales casos solo el tiempo indispensable para esas operaciones. En el segundo dia de viage pasamos por Cumberland pueblo bastante celebre por sus muy buenas minas de carbon de piedra, y en el mismo dia almorzamos en una corta poblacion llamada Hancock, cuyo

almuerzo por su aspecto silvestre llamó mi atencion. La mesa estaba cubierta con un mantél muy limpio: en la cabecera tenia una jarra llena de leche de vaca y una azucarera con azucar: en el centro un panal de abejas; y en la otra estremidad un platón con huevos pasados por agua, y otro con pan de mais. Me parecia que de pronto habia sido trasladado á la tierra de Aristipo, y que en aquellos campos y con los pastores de su epoca iva á gustar de la miel hiblea.

Al tercer dia llegamos á Frederick, y yo tuve el sentimiento de no disfrutar mas la vista deliciosa y verdaderamente pintorezca de las montañas. En aquel pueblo dejé la diligencia, y continué mi marcha por el camino de hierro que hay desde ese punto hasta Baltimore en estension de sesenta millas. En la carabana que se formó ese dia, ivan tirados por los caballos, seis coches de los cuales cada uno llevaba diez y seis personas, y dos carros con los equipages de aquellas. Los coches en su carrera andaban una milla en cinco minutos, y los caballos del tiro se relevaban cada tres millas.

Creo que la carta como de enfermo ha estado bastante larga, ya la concluyo adjuntandote el octavo pliego de mis apuntaciones, y reiterandote mi amistad. R. REYNAL.

APUNTACIONES.

Baltimore—Monumentos—Fuentes de agua—Hotel de Mr. Barhan—Catedral de los Catolicos Teatro.

Baltimore es uno de los principales puertos de los Estados del Este en la republica del Norte, y la ciudad mas populosa del Estado de Maryland. Su bello secso posee todos los atractivos de la modesta hermosura, y solo el de Boston le disputa la supremacia en toda la Union. Las casas aunque en lo esencial no se diferencian de las otras de las demas ciudades, tienen un aire de mas elegancia; por que las pequeñas escaleras que conducen á la puerta principal y los adornos de esta son de marmol blanco, y hay empeño en conservarlos siempre muy limpios y lustrosos. Generalmente se le llama la ciudad de los monumentos, por que tiene dos, de los cuales uno es erigido en memoria del General Washington, y el otro en honor de los que murieron en la batalla dada en North Point contra los ingleses en 1814. El primero, que está situado en la parte mas elevada de la ciudad, es una columna de quince á veinte baras de alta sobre una base proporcionada, y termina con una estatua colosal

de Washington vestido á la romana: el segundo está colocado en el centro de una plaza y es una columna menos alta que la otra, figurando estar adornada con unas bandas enlazadas en las que se hallan gravados los nombres de los bravos que fueron victimas en aquella accion. Ambos monumentos son de marmol blanco perfectamente acabados; la estatua fué trabajada en Ytalia.

En las ciudades de los Estados Unidos del Norte en vez de fuentes de agua para el servicio publico hay bombas que proporcionan aquella con igual abundancia, pero en Baltimore se ven fuentes de marmol blanco repartidas por diferentes partes. La mas notable es una que se halla en el interior de un templete dedicado al genio de la primavera, y el cual la resguarda de los rayos abrasadores del sol en el verano. Las negras que concurren alli á sacar agua, descienden por una escalera al fondo de la fuente y suben por otra, llevando sus cantaros en la cabeza sin auscilio de las manos y por solo el equilibrio del cuerpo, asi como las labanderas en nuestra frondosa Jalapa portan sus canastas de ropa ó sus ollas de agua.

Los edificios publicos mas remarcables alli son: el Hotel de Mr. Barhan cuya graciosa fachada es toda de marmol blanco, y el cual está considerado como el mejor en toda la Union; y la Catedral de los Catolicos cuyo prelado se titula Arzobispo de Baltimore. Esta iglecia es una de

las mas grandes en la republica del Norte; sus altares están construidos de marmoles de distintas colores; y los norte-americanos le llaman el magnifico templo: pero apenas le puede dar este nombre, el que há disfrutado el placer de ver la Catedral de Puebla en alguna de sus fiestas principales.

A mi arribo á aquella ciudad el teatro estaba en ejercicio; y yo fui á el para formar idea de la egecucion de una comedia conforme á las costumbres norte-americanas. Los actores carecen de apuntador de concha, y los papeles que deben desempeñar, tienen que encomendarlos á su memoria; de que resulta que la representacion no es tan variada cuanto es necesario, para hacer aquella diversion la mas agradable. Los palcos son corridos y comunes, y las señoritas generalmente se presentan en ellos vestidas con elegancia y gracia. Sin embargo durante laescena no se desdeñan algunas de comer cacahuates, manzanas, ú otra fruta propia de la estacion. La galeria, que en los teatros de los Estados donde no hay esclavitud, es esclusivamente destinada para aquellas mugeres que hacen comercio con su cuerpo, en Baltimore está dividida en dos departamentos: el de la derecha es asistido por aquella clase de mugeres, y el de la izquierda por los negros y mulatos. Esta division me hizo advertir que en este punto no estaban acordes los Estados en que hay esclavos, pues ami transito por Louisville ví un cartel de teatro que ter-

minaba *republicanamente* con estas palabras: colored persons no admittance: las personas de color no se admiten en esta diversion.

CARTA XX.

Mexico, Agosto 23 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Mi estimado y apreciable amigo.

Me ha sido muy sencible que una enfermedad aunque ligera, pero que te impedia el andar, haya sido la causa de que me escribieses tu grata ultima; mas si la causa me fué desagradable, hé celebrado el efecto. Nunca temas, amigo mio, cansarme con tus letras, por el contrario cada vez las deseo con mas ansia, y son para mi mas interesantes. Cuando me retiro ami cuarto y las releeo, me parece que disfruto el placer de conversar contigo: de visitar en tu compañia las ciudades que me describes; y de atravesar juntos las montañas Alleghanys. Mi imaginacion se llena con las imagenes que tu le presentas, y yo me complazco en verlas y en ecsaminarlas. ¿Crees que no haya tenido un rato muy placentero con la lectura del ultimo pliego de tus apuntaciones?

Apreciaré que te halles restablecido en tu salud, y que me escribas cuantas veces gustes, pero

que tus cartas sean efecto de tu voluntad y no de una enfermedad que te moleste. Mis hermanas te desean igualmente la mejor salud, y con sus afectuosas espresiones recibe el imbariable afecto que te profesa tu apasionado amigo.

C. GASTELU.

CARTA XXI.

Puebla, Agosto 25 de 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi querido Carlos.

Siguiendo mis apuntaciones el curso de mi viage, ahora entre otros objetos debo describirte la fabrica mas suntuosa y magnifica que ví en el Norte de America: el Capitolio en la ciudad de Washington. Su vista me fué tan sorprendente, y el es tan grande y tan hermoso, que sin duda es superior á toda descripcion. Sin embargo me esforzaré á darte una ligera idea del.

En Baltimore me puse á bordo del buque de vapor que diariamente vá á Washington; y despues de haber atravesado la bahia de Chesapeake que tiene una vasta estension cubierta de buques de todas velas, entré en el rio Potomac, cuyas orillas ofrecen escenas muy risueñas y graciosas. Al paso por el rio se divisa el Monte

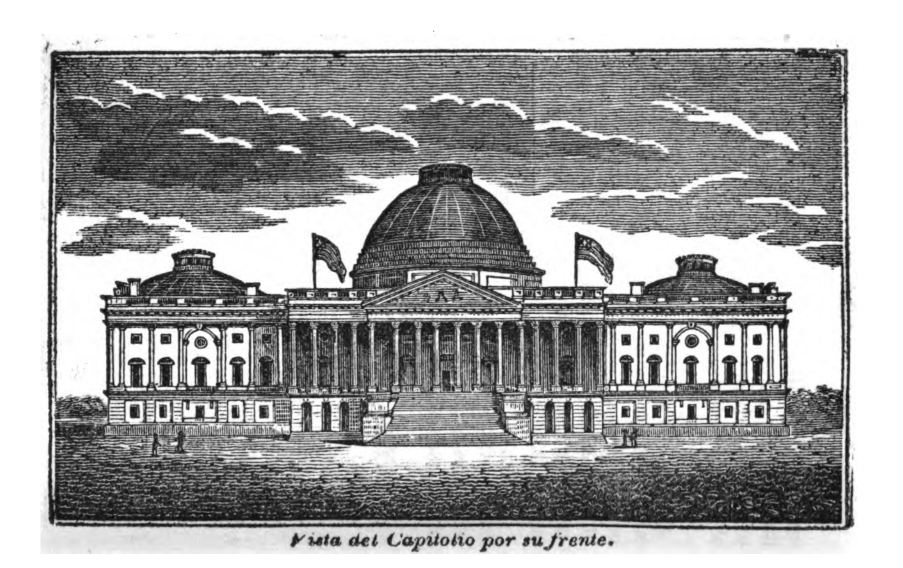
Vernon, tan celebre por que alli fué la residencia del General Washington, como por que alli reposan sus cenizas: tambien se distinguen los cipreces que adornan el sepulcro de ese grande hombre.

Antes del medio dia arribamos à Washington. Mi primer cuidado, como es consiguiente, fué hospedarme y comer y concluida esta operacion salí á pasear la ciudad. Te referiré cuanto conseguí ver en ella; mas mi pluma no es suficiente á pintar objetos tan grandiosos, y temo que no corresponda ni ami imaginacion.

Sirvete espresar á las señoritas tus hermanas mi gratitud por el cuidado que toman en mi salud; y hallandome ya enteramente restablecido, dispón como gustes de tu amigo.

R. REYNAL.


BRITISH
8 FE 71
MUSEUM


Vista del Capitolio por su frente.

APUNTACIONES.

Washington—Capitolio—Camaras de Diputados y Senadores—Libreria publica—Departamento de los negocios de los Indios—Oficio de patentes—Convites de té—Georgetown.

Washington es la capital de los Estados Unidos del Norte. Esta ciudad se halla trazada sobre un plano muy estenso: pero á la presente con respeto á el tiene pocas casas, las cuales están levantadas sin orden en diferentes sitios. Sus entradas ó calles principales están cortadas en angulos rectos por las calles cruzadas, y estas se distinguen por las letras del alfabeto ingles. La entrada mas concurrida y llamada de Pennsylvania es una calle de cerca de una milla de larga, que comienza al pie de la colina donde se vé el capitolio, y termina con la esplendida casa del Presidente de aquella republica. Toda esta travesia tiene arboles por ambos lados, y está adornada con almacenes y tiendas que la hacen muy hermosa. En la manzana donde se halla la casa del Presidente, hay otras casas bastante elegantes las cuales son habitadas principalmente por los embiados estrangeros.

El rio Potomac circunda á Washington, y for-

ma á su frente una especie de bahia. En una de las vueltas de aquel quedan separados el terreno de ese distrito y el del Estado de Virginia; y con el fin de facilitar la comunicacion entre ambos, se há construido un puente de madera de milla y cuarto de largo. Acia esa misma direccion y sobre la ribera que pertenece al distrito se halla un arsenal de marina, y la carcel á donde deben ir todos los confinados á prision de por vida.

El magestuoso edificio del capitolio está sobre una colina que domina toda la vista del distrito federal. Su magnifica fachada del oriente forma un declive en el cual hay un cercado de diferentes arboles de los mas hermosos que produce la Union; la sovervia del poniente comunica con la ciudad por terraplenes y escaleras de una ecsacta proporcion. En el centro tiene un salón á la redonda de 96 pies de diametro é igual numero de alto. Este se halla adornado con pinturas entre las cuales las de mas interes historico son: la que representa el acto de la declaracion de la independencia: la victoria del General Gates en Saratoga: el combate entre Boone y unos salvages: el tratado de Penn con los indios del Delaware: la conservacion del Capitan Smith por la india Pocahontas, representando á esta interponiendose entre ese capitan y su padre al momento que este descargaba sobre aquel el golpe que debiera privarle de la vida; y la renuncia del General Washington de la presidencia. Debajo de este

salón hay otro departamento que contiene varios cuartos para comisiones, juzgados y otros asuntos. En este sitio se advierte una pequeña pieza que llama mucho la atencion por la originalidad de su estructura. El techo está sostenido por unos pilares cuyos chapiteles están formados de espigas y hojas de mais graciosamente arregládas y dispuestas.

En el capitolio están las camaras de representantes y Senadores. La primera es un salón en figura de semicirculo regularmente amueblado. Muchos de los Diputados en las sesiones tienen sus sombreros puestos: otros están recostados; y algunos comiendo manzanas. El Senado es igualmente semicircular, pero elegantemente adornado. Los Senadores en sus sesiones guardan la mayor gravedad y circunspeccion. Cuando se hizo la constitucion general de los Estados Unidos del Norte, la Pennsylvania, la Georgia y algunos hombres celebres de aquel pais entre ellos, Franklin, sostuvieron la unidad de la legislatura, por cuanto creian que no estando la nacion dividida en dos clases, debia bastar una camara para representarla: mas lo cierto es, que si la constitucion no considera á aquellas dos camaras como á las de los Comunes y Lores en inglaterra, la sociedad de Washington si les dá esta distincion. Los Senadores y sus familias en esa ciudad se reputan como del primer rango, y se visitan y reciben conforme á las leyes de la etiqueta;

y á los Diputados apenas se les nombra, y nunca se visitan ni reciben bajo aquel orden.

Inmediata al salón del Senado está la libreria publica destinada al servicio de los miembros de ambas camaras. La fabrica material de este departamento es una pieza hermosa con un balcón de piedra, y ricamente amueblada: la coleccion de libros es bastante estensa, y, se dice, que es de lo mas selecto.

El departamento del os indios ó, como alli se les llama, de las tribus salvages es de mucho interes para un estrangero. En aquel se contienen cerca de doscientos retratos de diferentes indios, hombres y mugeres, que han ido á Washington con alguna comision de sus naciones. Por los retratos se advierte que los indios en el Norte así como en Mexico son muy parecidos entre si, y de aquellos dos son los mas remarcables. El uno es el de Red Jacked orador muy celebre en su nacion, y el otro el de una india muy hermosa cuyo nombre era: La Aguila del deleite.

En el oficio de patentes se presenta una larga serie de maquinas de diferentes clases y distintos usos, lo que prueba hasta la evidencia de cuanto es susceptible el entendimiento del hombre que vive bajo la influencia de un gobierno liberal y protector. Es muy dificil saber si todas aquellas son utiles, y si han correspondido en sus efectos á los deseos de los inventores: pero no hay duda en que los labradores y artesanos en su egercicio se aucsilian en aquel pais con maquinas, que á

la par que economizan gente y tiempo en el trabajo, hacen que las obras sean mas acabadas y mas baratas.

En las ciudades de la republica del Norte están en uso los convites de té; pero en la capital de Washington es donde se hacen con mas elegancia y profusion. El Presidente de aquellos Estados Unidos, los embiados estrangeros y las personas de rango tienen en el invierno algunos que son como de tabla, y se dan bajo el orden de la mas rigurosa etiqueta. Entre estos há formado epoca por el lujo y finura con que se sirvió, el que dió la señora Yturbide, cuando con arreglo al estilo de aquel pais presentó á la sociedad á su hija, D. Jesus, concluida su educacion.

Dos millas distante de Washington se halla una corta poblacion llamada Georgetown. En este pueblo hay un convento de Jesuitas donde se educan jovenes, y otro de monjas de la misma orden para educacion de niñas. Ambos establecimientos con respeto al objeto de su institucion tienen la mejor fama, y entre los individuos que componen el primero goza de buena reputacion el padre Lopez nativo de Mexico.

CARTA XXII.

Mexico, Agosto 29 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Mi apreciable y fino amigo:

Preparado por tu grata ultima á leer la descripcion de la ciudad de Washington, te confieso de buena fé que me anticipé el placer de ver el cuadro en que me pintabas magnificos establecimientos de beneficencia, ecselentes colegios donde se enseñasen humanidades y estudios mayores, y otras grandes instituciones y monumentos que por lo comun son el ornato de las capitales de las naciones. Tenia tu carta delante de mi, y lejos de dirigir á ella la vista, me engolfaba en mis meditaciones, y mi imaginacion cada vez me engañaba mas. Despues sin advertir el motivo que me movió á ello, comencé á leer tus apuntaciones; y si bien estas me distrageron de mis anteriores ideas, cuando acabé la lectura, conocí lo mucho que me habia aquivocado. Mi ilusion desapareció entonces, y no sé si por amor propio ú por algun otro principio, solo pensee en si habia tenido ó no fundamento para hacer

aquellas reflecciones. Yo no puedo ser juez en mi propia causa, y por lo tanto me abstengo de pronunciar la sentencia.

Tus apuntaciones entiendo que me dan la esplicacion de un hecho que hasta ahora habia sido un enigma para mi. Cuando Mr. Poinsett ministro de los Estados Unidos del Norte cerca de nuestro gobierno, estableció su casa en esta capital, pasó papeleta de aviso á los Senadores y no á los Diputados. Esto llamó la atencion en aquella epoca, y algunos lo interpretaron de distintos modos; mas hoy creo que el origen fué, que él consideró aqui aquellas dos camaras, bajo el mismo aspecto con que tu me refieres, se ven en su pais.

Te felicito por el entero restablecimiento de tu salud, y deseo que asi te conserves disponiendo de la imbariable amistad de

C. GASTELU

CARTA XXIII.

Puebla, Agosto 10 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi querido Carlos:

Tambien yo me abstengo de resolver tu cuestion, por que temo no ser imparcial por el ca-

riño que te profeso. Sin embargo te diré: que aunque las capitales de naciones antiguas abundan en instituciones y monumentos, Washington no se halla en el mismo caso, porque es ciudad muy nueva y capital de una nacion moderna. En 1790 los Estados de Maryland y de Virginia cedieron á la Union el terreno que hoy forma el distrito de Columbia, y en 1800 fué cuando Washington vino a ser residencia del gobierno general. Philadelphia, la primera ciudad ahora del Estado de Pennsylvania, era anteriormente la capital de los Estados Unidos del Norte; y si esta no es tan celebre como Londres y Paris, si es bastante hermosa y una de las mas no tables en el continente americano, como lo inferiras por lo espuesto en las apuntaciones que te acompaño. Ademas, en la republica del Norte no se han elegido para capitales las ciudades mas populosas y mejores, sino las mas centricas, para proporcionar las comodidades posibles á aquellos habitantes en todos sus recursos y negocios. Washington, pues, guarda esta circunstancia con respecto a la Union, por esta ventaja se prefirió establecer alli la ciudad federal.

Sentados estos principios, creo que podras resolver sin ofenza de la verdad y de tu amor propio, como es, que Washington carece de aquellas instituciones y monumentos que parece debieran corresponderle por su rango. Conozco bastante la rectitud de tu juicio, para saber que tu decision ha de ser justa; y dejan-

dola ati mismo, continuaré la relacion de mi viage.

Ocho dias despues que estuve en aquella capital, regresé á Baltimore, á donde llegué entre doce y una del dia mismo en que emprendí mi marcha. Alli permanecí la tarde y noche, y á las seis de la mañana siguiente entré á bordo del buque de vapor de la linea de los ciudadanos con direccion á Philadelphia. Antes de las diez árribé á Frenchtown, y en este pueblo los pasageros dejamos aquel buque, y seguimos la marcha por tierra en camino de hierro hasta New Castle. Los coches en esta travesia son ovalados, comodos y elegantes, y van tirados por el poder de una maquina de vapor. En la carabana de ese dia se ocuparon nueve, cada uno con diez y seis personas; dos carros con los aquipages de estas, y la maquina arrastrando este enorme peso corria una milla en tres minutos. En New Castle volvimos á entrar en otro buque de vapor, y atravesando el rio Delaware llegamos á Philadelphia cerca de las tres de la tarde. Aquel rio es bastante ancho, y en sus orillas por aquel lado no presenta objeto digno de atencion, sino es una fortaleza situada en una lengüeta de tierra que domina la entrada de la ciudad por ese rumbo.

Desde ese punto se advierte de luego á luego que la poblacion es numerosa, y se hace muy remarcable una torre de construccion chinesca que se divisa en una altura; pero despues de registrada la ciudad, se vé que aquella es de madera, y que

solo es el adorno de un establecimiento donde en otro tiempo se servian refrescos en el verano, y que ahora está arruinado.

En las apuntaciones adjuntas te hago una descripcion de lo material de la ciudad de Philadelphia y de sus principales edificios, y por el procsimo correo te remitiré una relacion de las reuniones politicas que alli se verificaron en una de las epocas de mi residencia en ese lugar.

Conservate bueno, y ordena lo que fuere de tu agrado á tu sincero amigo.

R. REYNAL.

APUNTACIONES.

Philadelphia—Establecimientos de Utilidad publica y recreo—Casa de Estado—Plaza de la independencia—Lonja—Fair Mount—Establecimientos de beneficencia—Carceles—Mercado—Aristocracia—Buques de guerra.

Philadelphia cuenta cerca de ciento ochenta mil habitantes. Sus calles principales están tiradas de Oeste á Este, y cortadas en angulos rectos por las atravesadas que van de Norte á Sur. La calle principal que pasa por su centro sirve como de base para la division de la ciudad: pues todas las atravesadas que están á la derecha de ella se distinguen por los nombres de primera, segunda &c. del norte, y las de la izquierda por los nombres de primera, segunda &c. del sur. Las casas igualmente están numeradas; las de la acera de la derecha conservan los numeros nones, y las de la izquierda los numeros pares. La mayor parte de aquellas tienen en la puerta principal un portico proporcionado de marmol azul que comunica con una pequeña escalera construida del mismo material, y graciosamente adornada con barandales de hierro. La

limpieza de las calles es muy notable; pero las callejuelas que pasan por el centro de las manzanas, y que dan entrada á las cocheras y caballerizas de las casas son tan sucias cuanto aseadas aquellas.

La calle de Chestnut es una de las mas hermosas de Philadelphia; tiene arboles por ambas aceras, y contiene ricos almacenes y tiendas. Eu ella se ven diversos edificios y establecimientos consagrados á distintos objetos de utilidad y recreo publico. Alli se encuentra el sovervio Banco de los Estados Unidos, y la casa de moneda; ambos edificios de marmol blanco; el Banco del Norte de America el primero que hubo en esa republica; el gracioso Banco del Estado de Pennsylvania; el museo que entre los de la Union presenta la mas grande coleccion de antigüedades de los Indios: el teatro mas elegante por su concurrencia de los tres que hay en la ciudad; y la Academia de nobles artes. A la entrada de esta se halla una estatua colosal de marmol blanco con trage á la griega, cuya absoluta perfeccion no se puede conocer, por que le falta la cabeza.

En la misma calle está la Casa de Estado donde se hizo la declaracion de la independencia del Norte de America de la Gran Bretaña, y la cual sirve hoy para las reuniones de los jueces y jurados. En su salón principal se halla una estatua de madera del General Washington con la inscripcion siguiente en su base:

First in Peace, El primero en la Paz,

First in War, and First in the hearts of his countrymen	El primero en la Guerra y El primero en los corazones de sus conciudadanos.

El frente de la casa que en arquitectura nada tiene remarcable es ocupado por los oficios publicos, y la puerta tracera dá salida á una hermosa plaza llamada de la independencia, la cual está simetricamente adornada con arboles, y cercada con un barandal de hierro bien trabajado. Contrapuesta á la esquina del sur-este de esa plaza se halla otra que lleva el nombre de Washington: esta es tan graciosa como aquella, y ademas ofrece la ventaja de tener sofas de mamposteria para la comodidad de los concurrentes.

Entre la calle de Walnut y la 3ª. del sur está situada la Lonja, que es hoy la mas grandiosa fabrica de aquella ciudad. Ese edificio es enteramente igual al que los modernos Ateniences nombran: La Linterna de Demostenes, el cual fué levantado 330 años antes de la era cristiana; cuenta 150 pies ingleses de longitud y 95 de latitud, y los muy hermosos chapiteles de sus columnas asi como los adornos de bronce de su cupula fueron construidos en Ytalia por los mejores artistas de esta epoca. En uno de sus departamentos superiores contiene un gavinete de lectura para los subscritores, donde se encuentran todos los periodicos de la Union, y los principales de las primeras plazas de comercio en el viejo y

nuevo mundo, y en uno de los inferiores se halla establecida la estafeta.

A la espalda de la Lonja, desde donde se vé bastante cerca el Banco de Gerad que tiene una noble fachada de marmol blanco, se ponen diariamente las diligencias, de las cuales cada media hora sale una para Fair Mount, con el objeto de conducir comodamente á los que gustan ir á aquel delicioso sitio. Al pie de aquella montaña se halla un bonito jardin con una fuente en su centro en la cual siempre está corriendo agua en beneficio de los espectadores. Atravesando el jardin, se pasa á una galeria de mamposteria, donde están colocados siete grandes cilindros de madera, que movidos por medio del vapor, impelen al agua del rio Schuylkill á subir por conductos subterraneos á unas espaciosas cajas a la altura de cerca de doscientos pies ingleses, y de alli por conductos igualmente subterraneos se reparte por toda la ciudad. La montaña está cortada en uno de sus costados, y sobre una piedra que forma un pequeño plano, está parada una ninfa de marmol blanco con el cuerno de la abundancia en la mano. A los pies de ella se ven ocho vitoques de metal por los cuales sale el agua con tal fuerza, que aquella en su descenso aparece como un perpetuo aguacero que baña á la ninfa. El rio Schuylkill en aquel punto ofrece la vista mas interesante, pues tiene alli un puente suspendido de madera de un solo arco ú ojo de 340 pies ingleses de longitud: este arco es el

mas grande que hay en la America del Norte, á la cual entre otros descubrimientos que la honran se le debe el de los puentes suspendidos que por algun tiempo fijaron la admiracion.

Philadelphia ó sea la Atenas de America no solo abunda en establecimientos de recreo y utilidad publica, sino tambien en instituciones de beneficencia. Aqui se vé un elegante edificio donde se enseña á los sordo-mudos á hablar por signos, leer, escribir y algun oficio para que puedan ganar su subsistencia: alli se vé otro en que se mantienen á los ciegos, cojos y mancos: adelante está el hospital donde se asiste á los dementes: acá el asilo de huerfanos: allá la casa para amparo de las viudas de cincuenta años de edad para arriba: por ultimo entre las calles de Spruce y Pine se encuentra el famoso hospital general fundado por William Penn. Frente á su puerta principal está una estatua de bronce de ese celebre hombre con la carta de fundacion en la mano derecha.

En aquella ciudad se há cuidado igualmente del establecimiento de casas de correccion y castigo de los ciudadanos que se separan de sus deberes. Pero estas carceles no son alli unos lugares insalubres é inmundos propios mas bien para afligir á la humanidad, que para proporcionarle algun alivio en sus desgracias; sino que en ellas se ofrecen á los delincuentes todas las comodidades que son compatibles con su seguridad y con el objeto de tales institutos. La carcel llamada del

Estado de Pennsylvania se ha hecho celebre en el mundo, y para dar una idea pormenorisada de ella, seria necesario escribir una obra que no tuviera otro fin. Sin embargo se puede inferir lo arreglado de su constitucion, direccion y manejo de que han ido á Philadelphia embiados de algunos gobiernos de Europa con la comision esclusiva de visitar aquella, é imponerse en su regimen; y de que muchos criminales, concluido el tiempo de su sentencia, han salido de alli corregidos de sus vicios, y con capital para emprender sus negociaciones.

En todas las ciudades de los Estados Unidos del Norte hay mercados publicos en diferentes direcciones y en el numero que se necesitan para el abastecimiento comodo de la poblacion; pero el principal de Philadelphia es el mas notable en toda la Union, y el mas afamado. Este mercado cerca de una milla de largo está dividido en ocho grandes portales, situados en la estension de una calle. Alli no se encuentra la variedad de frutas y de vegetables que se halla en las plazas de Mexico; pero la carne es superior y mas barata, abundan pescados muy delicados en su gusto, y no faltan algunas frutas deliciosas entre ellas los duraznos: sobre todo lo que causa una admiracion inesplicable es, la limpieza que se conserva en aquel lugar, y el aseo con que se presentan los vendedores. El hombre de mas fino olfato puede pasear el mercado á las horas de la ven-

dimia, seguro de que no hallará un olor que le ofenda.

Los mas ricos capitalistas de la America del Norte se enumeran entre los habitantes de Philadelphia, y aunque sus costumbres son bastante moderadas, pues la sociedad en general está tocada al espiritu de los Quakeros, presentan el ridiculo de estar afectados de una refinada aristocracia. Philadelphia, dicen, tiene un circulo de doce familias que pertenecen al superior rango, pero no están acordes en cuales sean estas. Cada familia en lo particular señala seis ó siete que indudablemente son de la primera clase, y nunca completan el numero de doce; mas si se suman las distintas familias que nombran, resulta que son cerca de viente las que componen aquel circulo. Las señoritas elegantes tienen por conversacion favorita la que se dirige á investigar el origen y calidad de las familias; ¿Pero cual es la aristocracia de un pais que desconoce las gerarquias adoptadas por los gobiernos monarquicos? Aquella consiste en la republica del Norte en los caudales y en los empleos: y como de estos son variables unos por su propia naturaleza, y otros á voluntad del Egecutivo, y aquellos están sugetos á las mudanzas de la fortuna, continuamente se observa, que cambia el aspecto de las familias que forman el primero y aun el segundo circulo de la sociedad. Hablando de esta en Philadelphia es imposible pasar en silencio los habitos y maneras de los Quakeros á quienes se les debe la

fundacion de esa ciudad. De aquellos los hombres llevan hoy el mismo trage que usó Penn en el siglo diez y siete, y las mugeres tienen tambien uno particular que no lo varian en ninguna estacion del año. Los distingue una constante limpieza, una absoluta separacion de todas las diverciones publicas, y se niegan á cultivar la musica y la pintura. Sin embargo ultimamente se levantó un cisma entre ellos, y muchos de ambos secsos, que se dán el nombre de reformados, visten á la moda corriente, y se permiten musica en lo interior de sus casas.

En Philadelphia, en fin, el gobierno de la Union presenta un testimonio del respeto que profesa á aquel principio: si quieres paz preparate para la guerra. En ella tiene un ecselente arsenal de marina, y en la bahia del Delaware dos grandes casas de madera donde se hallan á cubierto un navío de ciento sesenta cañones, y una fragata de setenta y cuatro. Estos buques á la presente están desarborlados; pero todos sus utiles se conservan en el arsenal, y tan pronto como sea necesario, se puede disponer su salida al mar. Para preservar la madera de cualquiera corrupcion los mantienen con sal en todos sus ahugeros ó junturas, y ademas las casas que los guardan tienen un considerable numero de ventanas para la mejor ventilacion.

CONTINUACION DE LAS APUNTACIONES SOBRE PHILADELPHIA.

Reunion politica en la plaza de la independencia —Juvileo en Powelton del triumfo de los Whigs en New York.

Durante las distintas epocas que estuve en Philadelphia iva todos los dias á la Lonja á leer los papeles publicos para informarme del estado en general del pais y en particular de la ciudad. Por aquellos, y por muchas caricaturas que corrian en las cuales se representaba al Presidente Jackson bajo diferentes figuras ridiculas,* sabia que en aquel tiempo se discutia con demasiado calor por los politicos del Norte esta cuestion: si el Presidente tenia por si solo facultad para remover los depositos nacionales del Banco de los Estados Unidos; y si será util ó no conceder á este una nueva carta, para cuando espire el termino de la que tiene, el cual ya está procsimo. El General Jackson, su ministerio, y todos los de su partido sostenian aquella facultad en el Presi-

* Entre estas me pareció muy ofenciva á la alta dignidad del primer magistrado de una nacion, la que sigue. En un circo de equitacion se paseó un mono vestido de General con esta inscripcion en el sombrero: General Jackson.

dente, y pintaban á aquel Banco como peligroso á la libertad de los Estados Unidos: el partido opuesto que se denominaba de los Whigs, defendia que el Presidente sin consentimiento del Senado no podia remover los depositos nacionales, y que para la prosperidad de la nacion es necesario recartar al Banco, si se quiere con algunas modificaciones. Un dia, pues, al entrar á la lonja ví en la puerta un gran cartel que en la parte superior tenia el Aguila Americana, y debajo el siguiente aviso que trascribo al castellano:

El jueves 20 del corriente*
A las 4 de la tarde
Habrá
En la plaza de la independencia
Una reunion popular
De los ciudadanos democratas
De la ciudad y Condado de Philadelphia
Y de todos los que están determinados
A defender la Constitucion y los Leyes
Contra la usurpacion del Egecutivo.

CIUDADANOS:

Si amáis vuestro pais, y si estáis prontos á defender sus instituciones asi del enemigo domestico como del estrangero; concurrid á la reunion.

---

* Marzo de 1834.

Ciudadanos:

Si quereis oponeros á la perversa conspiracion de los Empleados, quienes por sostenerse asi mismos en el poder causarán la ruina y miseria de la comunidad; concurrid á la reunion.

Ciudadanos.

Si quereis ser libres, y conservar la Constitucion y las Leyes—Si quereis mantener las libertades del pueblo, y salvar á la Republica de la Consolidacion y Despotismo; concurrid á la reunion.

Ciudadanos:

Si despreciáis los sentimientos aristocraticos de Andrew Jackson, los cuales *el hombre pobre sin capital necesita vencer.** Si quereis proteger los derechos del pobre igualmente que los del rico—Si deseáis que florezcan vuestros negocios, y que el pueblo disfrute de prosperidad; concurrid á la reunion.

Ciudadanos:

Si no quereis rendir la cerviz, y ser esclavos—Si deseáis que vuestros hijos gocen del beneficio de las acciones gloriosas de vuestros padres re-

* Estas palabras estaban subrrayadas en el original.

volucionarios; concurrid á la reunion, y sostened legalmente aquellos derechos que están garantizados en la Carta de la Libertad Americana.

Llegó con efecto aquella tarde mencionada, y á las horas que señalaba el cartel se vieron ir bajo sus estandartes á muchas sociedades y gremios para la plaza de la independencia. Los concurrentes serian cerca de cuarenta mil hombres, los cuales ya reunidos eligieron de entre ellos un presidente y dos secretarios, quienes subieron á un tablado que con anticipacion se hallaba alli colocado. El presidente dirigió un pequeño discurso á la asamblea, y propuso tres puntos para su resolucion. Aprobados estos por aclamacion general, se decidió que el presidente á nombre de todos aquellos ciudadanos remitiese á los Senadores por el Estado de Pennsylvania una representacion que contubiese aquellas tres resoluciones, para que las presentasen al Senado en testimonio de sus deseos.

Mientras duraba este acto, se reunieron los Torys, y paseando la ciudad en prosesion fijaron en las esquinas unos impresos en que decian, que los reunidos en la plaza de la independencia no eran democratas: que ellos eran los verdaderos hijos de Jefferson padre de la democracia americana; y que los otros los engañaban anunciando la futura pobreza del pueblo, para conservar el tiranico y peligroso poder del Banco de los Estados Unidos.

La asamblea de la plaza se disolvió concluido

su acto, y todos se fuéron en paz para sus destinos. Pero al dia siguiente los papeles publicos noticiaron que algunas reuniones de Torys habian acometido en el camino á diferentes sociedades con el objeto de quitarles sus estandartes, lo cual habia ocasionado varias desgracias entre los beligerantes, siendo la principal que un Quakero estaba gravemente estropeado.

Pocos dias despues se anunció en los papeles publicos que los Wihgs de New York habian alcanzado el triunfo en las elecciones, y que en honor de aquel se celebraria un juvileo en Poweltòn al otro lado del rio Schuylkill. Powelton es una espaciosa casa de campo de un particular, y el dia de aquella festividad se reunieron en ella cerca de sesenta mil hombres. En el centro de aquel terreno habia dos tablados á corta distancia, en uno estaban los ciudadanos que dirigian la palabra al pueblo para ecsortarlo contra el Egecutivo por sus usurpaciones y tiranias; y en el otro habia una mala musica que tocaba al fin de cada discurso. En medio de ambos tablados se hallaba colocado un palo bastante elevado del que pendian la bandera de los Estados Unidos del Norte y otros gallardetes que solo servian de adorno. Los Whigs de New York llegaron á Philadelphia á las once de la mañana, y reunidos en prosesion marcharon acia Powelton, precedidos de una pequeña y muy bonita fragata puesta en un juego de coche, en la cual se veia

un lienzo con un genio que con la espada en la mano defendia la constitucion.

Mi arribo al campo de Powelton fué cerca de las diez de la mañana. Al primer golpe de vista de aquella numerosa concurrencia, y al divisar á un orador que por sus ademanes manifestaba estar lleno de fuego; me imaginé que de improviso me hallaba en los campos de Grecia en la epoca en que Demostenes peroraba á sus conciudadanos contra Filipo. Mas esta ilusion desapareció, cuando observé que el pueblo no se congregó alli llevado por sus sentimientos patrioticos, sino conducido por el interes. En efecto habia en aquel campo muchas mesas con viandas repartidas por diversas direcciones, y una considerable porcion de pipas de cerveza y barriles de cidra, todo á disposicion del que gustaba tomarlo. Un corto numero de ciudadanos oia los discursos, y el mayor estaba dedicado á arrebatarse la comida y bebida, luchando hasta maltratarse por conseguir su fin. A las cinco de la tarde dos terceras partes de los concurrentes daban un testimonio publico de haber acatado mas en ese dia á Baco que al genio de la Libertad, y los vasos y platos rotos eran tantos que no se podian andar dos palmos de tierra sin pisar tiestos de unos y otros. Tal espectaculo trajo ami memoria muy ami pesar aquella sentencia de un filosofo:

Les Œuvres des Humains sont fragiles comme eux.

CARTA XXIV.

Mexico Set. 7 de 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Mi querido y fino amigo:

Como en tu favorecida ultima me dices que por el procsimo correo me remitirias la continuacion de tus apuntaciones sobre Philadelphia, me determiné á no escribirte hasta no haberlas recibido. ¡Que de diferentes sensaciones ha producido en mi alma su lectura! Ciertamente que Philadelphia es una de las primeras ciudades de este lado del Atlantico, y que su ecsistencia inmortalizarà la memoria de su fundador, William Penn.

Parece que esta era una ocasion oportuna para hacer un cotejo entre los diversos modos que tienen los Anglo-Americanos y los Mexicanos para clamar contra las abherraciones de sus respectivos gobiernos; pero me abstengo de ello; ya por que tu conoces mejor que yo aquellas diferencias, y ya por que, hablandote en verdad, no es muy lisongero el reverso de esta medalla.

Sín embargo que es preciso confesar que los norte-americanos tienen prescrito el modo con que han de usar de su derecho de peticion, y nosotros lo ignoramos. La constitucion no lo detalla, y aunque se pretende llenar este vacio, aquel defecto ya ha causado muchos males.

Tu sabes que mi corazon no guarda ningun secreto para ti; te voy, pues, á referir una graciosa anecdota que hace relacion ami hermana, Josefa. Hacia algunos dias que la habia observado sobresaltada, y que evitaba las ocasiones de estar conmigo; pero yo no podia acertar con la causa de ese proceder, tan inesperado para mi, cuanto que es la hermana á quien he acreditado mas mi cariño. En esos mismos dias mi amigo, el Sor. Romero, se despidió de la tertulia de casa, indicando que iva á hacer un viage á Tula diez y ocho leguas distante de esta capital. Nunca me persuadí que la marcha del Sor. Romero tuviese conecsion con la inquietud de Josefa, mas los hechos subsequentes me sacaron de toda duda.

Dos dias despues de la partida del Sor. Romero vino á casa el Sor. Fernandez, sugeto muy respectable. Su primera conversacion recayó sobre las buenas y relevantes cualidades que adornan al Sor. Romero, y concluyó con manifestarme que el objeto de su visi'a era consultar mi voluntad acerca del enlace de mi amigo con mi citada hermana. No tenia, en efecto, objesion alguna que hacer, por que es constante la ecselente conducta del Sor. Romero, y desde luego le

contesté: que por mi parte no habia inconveniente supuesto que mi hermana tambien lo deseaba; y que sentia que su ahijado le hubiese dado esa incomodidad, cuando podia haberme hablado personalmente sobre el particular seguro de mi amistad.

A continuacion llamé á Josefa, quien se presentó á nosotros toda turbada, pero yo la saqué de ese penoso estado aplaudiendole su eleccion, y solo le dí el sentimento de que no me hubiese ella misma abierto su corazon como á su mejor amigo. Todos quedamos muy contentos, y el Sor. Fernandez se despidió para ir á escribir ami amigo y su ahijado el resultado de su comision.

Desde ahora, pues, te invito á que vengas para el dia de las bodas á completar el regocijo de ellas, y en el entretanto conserva tu salud tan buena como te la desea tu apasionado amigo.

C. GASTELU

CARTA XXV.

Puebla. Set. 10 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi estimado amigo:

He léido con el mayor placer el resultado de tu entrevista con el Sor .Fernandez, pues por (

véo que mi primer amigo no es del numero de aquellos detestables tiranos qui impiden á sus hijos ó deudos los casamientos que ellos no dirigen, tranzan ó especulan. Yo celebro te hayas manejado con esa franqueza; y si las bodas de tu hermana no son muy pronto, te empeño mi palabra de que tendré la honra y el gusto de asistir á ellas.

Continuando la narracion de mi viage te diré, que despues de un mes que permanecí en Philadelphia la primera vez que alli estuve, entré á bordo del buque de vapor de la linea de la Union que diariamente sale de alli con direccion á New York. El rio Delaware en esta travesia embellece y recrea la vista, pues sus riberas por ambos lados están muy pobladas, y las casas son notablemente elegantes, como que pertenecen á los primeros hacendados de aquel territorio. Entre estas la mas remarcable por su magnificencia, hermosura y estension es la de José Bonaparte, titulado en otra epoca Rey de España é indias.

Al arribo á Trenton capital de New Jersey todos los pasageros dejamos el buque, y entramos en los coches que por camino de hierro van hasta el rio Raritan, donde otro buque de vapor recibe á aquellos, y por medio de ese rio y el Hudson los conduce á New York. Las orillas de estos son igualmente printorezcas como las del Delaware que les preceden.

La primera vista de aquella ciudad fué para

mi tan grandiosa é imponente, que agovió mi imaginacion, y por mucho tiempo no pude percebir ningun objeto distinta y claramente. Jamás he visto, y creo que no volveré á ver un numero igual de barcos al que habia en aquel puerto. En las apuntaciones inclusas te hago una descripcion de ella; pero siempre ten presente: que sin verla apenas se puede uno formar idea de su esplendor y brillantez, y que mirandola solo se tiene ocasion para admirarla.

Apreciaré que tu salud sea completa, y que mandes á tu amigo R. REYNAL.

APUNTACIONES.

New York—Broadway—Alumbrado de gas Incendios—Prosesion de bombas—1 de Mayo —Teatros—Lonja—Prosesion de Labradores Coches de providencia—Asilo de los Desamparados.

New York, el primer puerto de los Estados Unidos del Norte y la ciudad principal del Estado de su nombre, como la famosa Tiro parece nacer de las aguas del rio Hudson que la circundan, y ser la reina de los mares de America. La poblacion asciende á doscientos diez mil habitantes, y su bahia es de las mas celebradas en el universo. El plano de esa ciudad no es regular como el de Philadelphia, pero en esta no hay calle que pueda compararse con la de Broadway en New York. Su estension es de dos y media á tres millas adornada con diferentes casas y templos elegantes. En su principio se halla la Bateria, que es una gran plaza llena de arboles y sofas para la comodidad de los concurrentes, y rodeada de un balaustral de hierro bien trabajado. Esta comunica por medio de un puente de madera con un reducto circular, que antigua-

mente fué fortaleza, y ahora está convertida en jardín. En este sitio verdaderamente agradable y delicioso, y cuyo aire en el verano está embalzamado con el aroma de esquisitas flores, se venden refrescos de todas clases, y hay frecuentemente conciertos publicos, en los cuales se cantan piezas escogidas de los mejores compositores. A la altura de su mediania está la plaza llamada, Park, en cuyo centro se levanta un sovervio edificio de marmol blanco, donde están los tribunales, oficios de los procuradores, y un perpetuo vigía que indica los rumbos por donde son los incendios: lo restante del terreno está tambien sembrado de arboles, y al rededor de su banqueta circular tiene igualmente una balaustrada de hierro.

Las ciudades de la America del norte sin ecsepcion de Philadelphia tienen las banquetas de ladrillo, mas el embanquetado de Broadway es todo de losa. Las señoras pasean alli diariamente vestidas con primor y por lo comun á la moda francesa. Si esta calle de dia es encantadora por su brillante concurrencia, de noche presenta un espectaculo sorprendente. El alumbrado publico y el interior de las ventanas cubiertas con cristales de los almacenes y tiendas es de gaz, y los diversos juguetes de luces formados de este, ofrecen una vista estraordinariamente graciosa y divertida. La imaginacion del viagero encuentra mas agrado en este recreo si sube á New York por los rios desde New

Orleans; porque esta capital apenas cuenta un farol en cada esquina, y las otras ciudades del transito ó carecen de ellos, ó solo tienen un alumbrado regular como Philadelphia.

En New York y en toda la republica del Norte son muy frecuentes los incendios. Estos unas veces son efecto de la casualidad ó de algun descuido, y otras el resultado de una accion bien premeditada y egecutada con oportunidad, y habiendo alli cierta prevencion contra los negros de que ellos son los incendiarios, hay una ley en aquel Estado que prohive á aquellos el que puedan estar parados en las banquetas de las calles, y los guardas de policia cuando ven á alguno en esa actitud lo obligan á andar. Sea cualquier el origen de los fuegos, la municipalidad tiene bombas en diferentes lugares acia todos rumbos para acudir á apagarlos, y esas se sirven por determinado numero de hombres, quienes por ese compromiso quedan rélevados de toda otra carga concegil. Hay ademas compañias de fuegos las que tambien concurren con sus bombas particulares á apagar los incendios, y estas celebran sus contratos con los propietarios de las casas en orden á asegurar los edificios, y con los inquilinos con respecto á la seguridad del ajuar.

Tales compañias tienen anualmente una prosesion publica en que pasean sus bombas para satisfaccion de la sociedad, anunciando previamente por los periodicos las calles de su carrera. El paseo que yo logré ver fué para mi un objeto

singular. Los directores ó principales agentes de las compañias ivan á caballo á la cabeza de la prosesion con una especie de cetros en la mano derecha, y despues seguian en orden sucesivo veinte y cuatro bombas en el mejor estado de aseo, y tiradas cada una por dos caballos y diez y seis hombres. Estos estaban vestidos uniformes, y llevaban al sombrero el numero de la bomba que servian; mas los individuos de distintas bombas portaban igualmente diferentes colores en los vestidos: los caballos ivan bien enjaezados, y los jovenes que los dirigian, unos figuraban en su trage ser indios y otros moros.

Ecsiste en New York una costumbre particular, la cual no se ha conseguido abolir despues de algunos esfuerzos que se han hecho al intento: esta consiste en que la mayor parte de las familias que viven en casas arrendadas mudan de habitacion el 1 de Mayo. De aqui es que un mes ó dos antes que llegue aquel dia se ponen papeles en las puertas de aquellas noticiando que que se alquilan ó traspasan; y cuando há llegado, las calles solo se ven llenas de carruages que pasan los ajuares de un punto á otro. Aquellos papeles, como es consiguiente, dejan franco el paso á las señoritas que bajo ese pretesto registran los muebles que adornan las casas, y quienes por tal ecsamen pretenden calcular cuales son las proporciones de las familias que las habitan. Cálculo que lo llevan el estremo de que por entonces es la conversacion favorita de

las tertulias, tocandose á la vez como por via de ilustracion ó incidencia la conducta de las personas.

Los teatros en aquella ciudad son cuatro: uno esclusivamente dedicado á la opera, y en los otros tres restantes se egecutan indistintamente comedias, tragedias y bailes pantomimicos. Antiguamente el teatro situado en la plaza del Park era el mas elegante por su concurrencia, mas hoy lo es el de la opera. Durante mi permanencia en New York arribó alli una compañia de opera italiana en la cual hacia de primera dama la Señora Clementina Fanti, y de primer tenór el Señor Rivaglia; pero ni aquella es igual á nuestra Pelegrini, ni aquel puede comporarse con Galli.

La lonja de New York aunque no es tan magnifica como la de Philadelphia, si es una de las mas hermosas fabricas de la Union; y tiene la ventaja con respecto á aquella de que sobre el reloj que se halla colocado en su centro está un telegrafo, que comunicando con otros avanzados acia el mar, se adquieren por el noticias muy anticipadas de los buques que se encaminan á aquel puerto. Siguiendo mi costumbre de leer los periodicos, diariamente concurria alli con ese objeto, y un dia vi que para el siguiente aunciaban la prosesion de los labradores. Estos engordan sus animales, y anualmente los presentan á una junta que califica cuales son los mas gor-

dos, adjudicando cierto premio á sus dueños. En aquella prosesion pasearon un toro con las hastas y pezuñas plateadas que pesaba 1600 libras. No es este el mas estruordinario que se ha visto en la America del Norte, pues en el Estado del Kentucky se ha puesto en publica eshivicion un buey que pesaba 2103 libras y un cerdo de 532.

En todas las ciudades de la republica del Norte que tienen una regular poblacion hay coches y carretelas de providencia, mas ningunos son tan aseados y decentes como los que se presentan en New York. Hay ademas la costumbre de que á las diez de la noche se reparten aquellos á los diferentes teatros, y por consecuencia los concurrentes á estos á su salida pueden regresar á sus casas con toda comodidad principalmente en el invierno.

Entre los ornatos de aquella ciudad se cuentan varios establecimientos de beneficencia de los cuales el mas interesante es el llamado Asilo de los Desamparados. En este se recogen á los jovenes de ambos secsos cuya educacion se ha estraviado por cualquier accidente, y alli se les obliga á guardar buena conducta, y aprender algun oficio. Las mugeres están en distinto departamento de los hombres, y ocupadas en algunos de sus quehaceres peculiares. Yo no pretendo zaherir al bello secso que siempre me ha debido tantas atenciones; pero segun la observa-

cion de un autor irrefragable en el caso, pues era muger, aquellas aparecen menos conformes con su suerte que los segundos.

CARTA XXVI.

Mexico, Set. 13 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Mi siempre estimado amigo:

Tus apuntaciones ultimas si bien han encantado mi alma por los grandiosos objetos que en ellas describes, tambien la han llenado de amargura, y me han hecho preguntarme ami mismo: ¿Seremos nosotros como aquellos griegos que vivian en el ocio y unicamente salian á las plazas á inquirir noticias, y á ver á los estrangeros que arribaban á sus puertos? Con bastante sentimiento conozco que en politica asi como en la naturaleza los hijos se parecen á sus padres; y que nosotros manifestamos ser descendientes de los españoles, como los norte-americanos de los ingleses. No obstante, con el espiritu de independencia han venido los de ilustracion y reformas, y los mexicanos cada dia levantan mas la cabeza del polvo en que yacieran sumergidos por una vergonzosa ignorancia, y se despiertan en su imaginacion ideas de industria y de mejoras.

Por la carta que he recibido de mi amigo el Sor. Romero, entiendo que su himeneo no se celebrará muy pronto, pues antes quíere terminar los asuntos de la testamentaria de su casa; pero siempre te avisaré con oportunidad cuando sea, para que cumplas tu palabra.

Estoy arreglando mis cosas para volverme al interior de la ciudad. Varias razones me mueven á hacer esto, mas la principal es, que Maria de la Luz está ya en edad de aprender la musica, y se dificulta mucho que los maestros vengan hasta aqui. En Mexico tenemos al sobresaliente profesor, Elizaga, y pienso poner ami hermana bajo su direccion.

Conservate tan bueno y feliz, cuanto para si mismo lo desea tu apasionado amigo.

C. GASTELU.

CARTA XXVII.

Puebla, Set. 17 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi estimado amigo.

En esta carta te voy hacer la descripcion de una marcha algo dilatada, mas si fuére larga creo que contendrá algunas cosas que satisfagan tu curiosidad,

Antes que llegára el otoño á como dicen los norte-americanos: el verano de los indios,* emprendí mi viage para ver las portentosas y celebradas caidas del Niagara. Con este motivo tomé una cama en uno de los buques de vapor que caminando por el rio Hudson van hasta Albany, capital del Estado de New York. Aquel rio que vulgarmente se llama el del Norte, en toda esta travesia ofrece espectaculos dignos de atencion. La ribera izquierda ó la de New Jersey es muy montañosa y escarpada; y la de la derecha por su frondosidad y los muchos edificios que la adornan forma el mas bello contraste con aquella. En su principio se halla la isla de Manhatan en la que se encuentran las mas elegantes casas de los propietarios ricos de New York: adelante se vé la prision de Sing Sing tan aplaudida como la del Estado de Pennsylvania; y ya para llegar á Albany se pasa muy cerca de West Point donde está la Academia militar de aquellos Estados Unidos. De esta escuela salen los jovenes para servir en el egercito permanente, pero no hacen su servicio en el ni son oficiales, sino despues de haber adquirido un suficiente conocimiento de las matematicas, ordenanzas y de la tactica.

---

* Llamase asi, por que en este tiempo los indios abandonan sus poblaciones, y se van al interior de los vosques á hacer sus correrias de caza para el invierno.

Entré á bordo despues en un bote del canal Erie con direccion á Utica, y en todo este camino la tierra solo tiene una hermosura silvestre. En el segundo dia de marcha el calor fué estremadamente fuerte, y todos los pasageros manifestaban su estado de opresion é incomodidad. Uno de ellos que supo que yo era mexicano me preguntó: si en Mexico se sufria igual calor? Contesté que no, y que en este suelo el temperamento era tan benigno, que justamente por esa razon podia llamarse el paraiso terrenal; pero como algunos norte americanos jamás permiten que en su presencia se elogie otra cosa que su pais ó sus gloriosas instituciones cual llaman á sus leyes, otro de ellos me réplicó: si, Mexico es el paraiso terrenal por su temperamento, y los Estados Unidos por su gobierno.

En Utica pensé detenerme para ir á ver las caidas de Trenton que están alli inmediatas, pero mi impaciencia por llegar á Niagara no me concedió esta tregüa, y por aquel mismo canal de Erie continué mi marcha para Rochester; cuya ciudad la mas famosa por aquel rumbo tiene en verdad bonitas casas, almacenes y tiendas, pero todos estos son de madera. Unas pequeñas poblaciones ocupan por esa parte los lados del canal, y aunque ellas por si son de ninguna importancia, son muy celebres por sus nombres como: Roma, Siracusa, Jordan, Moctezuma y Palmira.

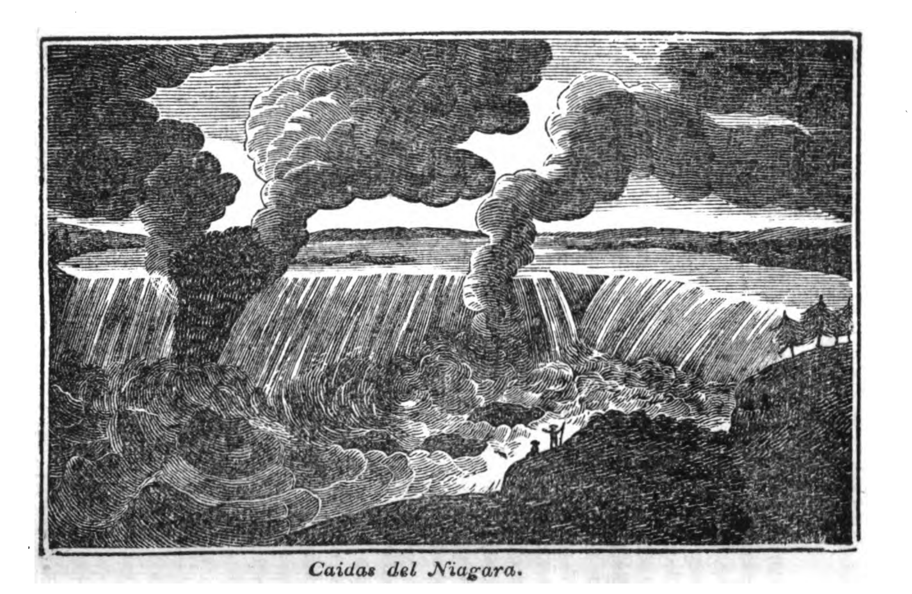
De Rochester seguí el camino para Lewiston. Las olas del ria Niagara al pasar por este pueblo

lamen la tierra blandamente, y en la frontera opuesta que pertenece á las posesiones inglesas se divisa sobre una colina bastante elevada un monumento erigido por la Gran Bretaña, segun me informaron, en honor del General Brock. Al salir de Lewiston, y que me aprocsimaba á ver el mas grande espectaculo de la naturaleza en el norte de America, mi corazon estaba sobresaltado, y yo no estaba tranquilo. Antes del mediodia llegué á Niagara, y al entrar al hotel ya percibí el ruido que hace la cascada. En la tarde estuve á verla, y repetí por tres diferentes veces mi visita; pero otras tantas fuí sobrecogido de temor como si fuese la primera vez que la veia.

Mi pluma no es capaz de pintar fenomeno tan sublime, y asi te trascribiré la descripcion, que entre las varias que he leido en ingles, me parece, conforme amis propias observaciones, que dá una idea mas cabal del.

En lo familiar nada tengo que decirte, sino que te conserves bueno, y dispongas de tu amigo.

R. REYNAL



Caidas del Niagara.

APUNTACIONES.

Caidas del Niagara—Regreso á New York—Anecdota.

"La naturaleza en toda la America se presenta muy magestuosa, pero ostenta todo su poder en las celebradas caidas del Niagara. Para concebirse una idea ecsacta de estas es necesario advertir, que la tierra donde se halla el Lago Erie está situada cerca de trescientos pies sobre la que contiene al Lago Ontario. La primera reunion de aguas se hace á distancia de cerca de dos mil millas, y aquellas susecivamente van pasando por el Lago de los Bosques, otros mas pequeños, y por el Lago Superior que tiene cerca de mil seiscientas millas en circunferencia, y es abastecido por mas de treinta rios considerables. Este vasto cuerpo de aguas pasa despues por el Lago Huron; de aqui vá al Lago Michigan que es mas grande que aquel, y continua su curso para el Lago Erie que tiene cerca de ochocientas millas en circunferencia; y cuando esta inmensa coleccion de aguas cáe por una perpendicular de ciento sesenta pies de altura, forma la estupenda catarata del Niagara."

"La ribera del Canada que está al frente tiene las vistas mas pintorezcas de las caidas; y en el lugar llamado Table Rook es donde se disfruta la mas hermosa, y en el que de ese lado se acerca uno mas á la catarata sin peligro. Desde ese punto se ve la velocidad con que las aguas se precipitan en un abismo insondable; y cuando por la primera vez se fija la vista en la masa de aguas que desciende, se siente un temblor involuntario, y se retira uno temeroso de ser embuelto en aquel precipicio. El descenso de las rapidas del rio Niagara no es menor de cien pies á lo largo de una milla, y el ruido que hacen aquellas solo es escedido por el de la misma cascada.

A cierta distancia de esta se observan muchas nubes dando vueltas á su rededor. En un dia claro y sereno se ven altas y blancas; pero en un dia oscuro y nublado se divisan bajas como humo. Estas nubes proceden de los vapores que se levantan del rocio causado por el choque de las aguas.

Si se baja el rio por el lado de los Estados Unidos se vé acia la izquierda la isla Goat que divide las caidas. Por este lado se aprocsima uno tanto á la catarata que puede labarse las manos con su agua en el acto de caér: y en la mañana de una dia claro tomando un lugar á proposito se distinguen hermosos y variados arco-iris que, chocando de ribera en ribera y siempre rodando, parece pretenden confudir sus colores, los

cuales sin embargo permanecen separados y distintos.

El rio en el sitio donde forma la cascada tiene una milla de ancho, y viendo á aquella desde la isla Goat presenta la figura de una herradura irregular con un lado de su curva mas grande que el otro: el mas grande está por la parte de los Estados Unidos.

La constante humedad en aquel terreno causada por la abundancia de los vapores há comunicado tal grado de fertilidad á la tierra, que en las rocas que se hallan abajo de las caidas se observan ramas de estraordinaria longitud."

——:o—o:——

El regreso á New York lo hice por el mismo camino el cual por entonces nada ofrecíó de particular y remarcable. En Albany encontré otra vez á Mr. Scot, aquel norte-americano que viajando en mi conpañia desde esa ciudad á Utica me dijo que su pais por su gobierno era el paraiso terrenál, y tan luego como me conocíó se dirigió á saludarme, y pasó entre ambos el siguiente dialogo:

P. Bien: ¿Y ha visto V. las caidas del Niagara?

R. Si Señor.

P. ¿Y que le han parecido á V?

R. Un espectaculo sublime.

P. (Con una especie de sonrisa) ¿Y lo hay igual en Mexico?

R. No Señor: pero si la naturaleza en las caidas del Niagara hace ostentacion de todo su poder, en Rincon grande de Orizava, en Mexico, presenta toda su gracia y belleza. Si V. gusta, consulte sobre este particular, el ensayo politico de aquel pais escrito por el Baron de Humbolt.

CARTA XXVIII.

Puebla. Set. 20. de 1834

Del Mismo al Mismo.

Mi estimado amigo:

El correo pasado no tuve carta tuya, y como he observado tu eficacia y puntualidad en esta nuestra ultima correspondencia, me temo que la causa sea algun funesto accidente. Sacame de la duda á vuelta de correo, pues sabes el interes que tomo por ti, y por todo lo que te pertenece.

Supongo que habrás recibido mi carta fecha 17 en la cual te hago la relacion de mi viage á las caidas del Niagara, y de mi regreso á New York: bajo este concepto en las apuntaciones adjuntas te describiré otros espectaculos que ami vuelta á aquella ciudad tuve ocasion de ver en ella.

Espero con ansia tu contestacion, y en el entretanto dispon de tu amigo. R. REYNAL.





Carro tirado por perros sobre la nieve.

APUNTACIONES.

Catedral Catolica—Nevada—Trincos—Patines—Perros de tiro.

El primer domingo que estuve en New York despues de mi regreso fuí á la catedral catolica, pues me la habian pintado como un templo muy hermoso. Cuando la ví y registré, conocí que era bastante inferior á los elogios que le habian prodigado; mas si me llamó la atencion un sepulcro suficientemente elevado, de marmol blanco y graciosamente adornado, que se halla en el cementerio. Me acerqué á verlo: ¡Pero cual fué mi sorpresa cuando supe por la inscripcion que pertenecia á una paisana mia! Los restos de la ex-condesa de Regla descanzan allí, y mi alma se enternecia al recordar la historia de esta victima desgraciada, cuya amabilidad, dulzura de genio y talentos fuéron admirados por todos los que la trataron. ¡Si este sepulcro, dige entre mi, estuviera en una de las plazas de Mexico, que de utiles lecciones pudiera dar al bello secso de mi pais!

El invierno estaba ya abanzado: todas las casas tenian encendidas sus chimeneas ó estufas; y una mañana, que me pareció la mas hermosa de

aquella estacion, por que estaba clara y no hacia frio, presencié un espectaculo muy imponente para mi, y que nunca antes habia visto. Cerca de las once comenzó á oscurecer, y poco despues nevó con tal esceso, que toda la ciudad quedó cubierta de nieve, y esta en las calles levantaba mas de dos pies. Durante el tiempo que caia la nieve la ciudad guardaba un profundo silencio; pero tan pronto como cesó de nevar, toda se puso de nuevo en movimiento, y yo oia un ruido harmonioso como de campanitas, que no sabia á que atribuir. La curiosidad me hizo salir á la calle, y entonces ví que los carruages que transitaban por aquellas no eran los de ruedas, sino que estos estaban substituidos por trineos, que tienen una especie de quilla para romper la nieve; y que como aquellos en su carrera no hacen ruido, para evitar cualquier accidente, les ponen á los caballos un collár de cascabeles los cuales originan aquel sonido. Los trineos particulares para el uso de lás Señoras, quienes gustan mucho de pasear sobre la nieve, están regularmente cubiertos con pieles muy esquisitas, para resguardarlas del frio que generalmente es muy crudo despues de las nevadas, y mas cuando sopla el viento norueste.

Las heladas y nevadas son tan fuertes en los Estados del norte que en todos los inviernos se hiela el agua de los rios de aquellos á la estension de cuarenta baras por cada orilla, y algunas veces se han helado todos. Los jovenes, pues

tienen en ese tiempo la diversion de calzarse sobre las botas sus patines,* é ir a .os rios a correr sobre la nieve. Algunos de aquellos son tan diestros, que patinando escriben en aquella sus nombres ó los de las personas de su estimacion; yo ví escribir el siguiente: Sarah Dupré.

Con motivo de las nevadas tuve tambien oportunidad de ver un objeto que fijó por algunos momentos mi atencion: tres níños metidos en un trineo tirado por dos perros. Cuando volví á la casa donde estaba hospedado hablé sobre este particular con uno de mis compañeros de habitacion, quien me hizo la relacion que sigue.—Los indios Exquismaus que habitan la parte mas setentrional del Canada, y de quienes ha venido esa costubre, poseen una raza particular de perros, de los cuales se sirven para arrastrar sus carruages de transportacion. Tales perros tienen el pelo muy largo, el hocico aguzado, las orejas siempre levantadas y las colas largas. Se parecen á los lobos, pero no tienen su fiereza; por el contrario son muy dociles, y se manejan facilmente por medio de una zoga que llevan al cuello.

---

* Los patines son una especie de zapatos que debajo de la suela tienen una como quilla de hierro con la cual se rompe la nieve al empuge que hace la pierna para andar.



CARTA XXIX.

Mexico, Set. 25 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Mi querido y apreciable amigo.

Inmediatamente que recibí tu grata fecha 22, llamé ami criado para preguntarle que habia hecho con la que le dí, para que la pusiera en la estafeta; y este sinceramente me contestó: que habiendo sido aquel dia tan ocupado para él, pues fué el mismo en que bajamos de Sn. Cosme al interior de la ciudad, la habia olvidado en su bolsa. A continuacion me entregó la carta, que ya no te remito por creerlo inutil, y yo le reprehendí que no me hubiese dicho esto, tan luego como advirtió su olvido. En aquella te acusaba recibo de la tuya fecha 17 á que era contestacion; y ahora espero que tu fina amistad quede satisfecha por esta sencilla relacion, pues por ella conocerás, que una casualidad en que no tuve parte, fué el motivo de tu justa alarma.

No me canso de leer los dos ultimos pliegos de tus apuntaciones, y cada vez que los leo sube de

punto mi admiracion. Yo creo que la naturaleza há colocado allá cerca del polo un espectaculo tan grandioso como el de las caidas del Niagara, para darnos á entender, que en el retiro es donde conserva sus tesoros: asi guarda el oro y la plata en sus entrañas, y las perlas en los fondos de los placeres. ¿Y esto mismo que pasa en el mundo material no acontece en el intelectual? En la soledad es donde el hombre por el estudio aprende aquellas macsimas que disipan las tinieblas de su ignorancia, y corrigen sus preocupaciones; y en la soledad es donde conversando con los heroes y filosofos que son las delicias de nuestro siglo, adquiere modelos de virtud y de honor dignos de imitar.

Tu pasage con Mr. Scot dió mucho que reir á la tertulia de casa; pero lo que completó la diversion fué, que el Sor. Corona, uno de los tertulianos, haciendo alusion á tu cita de Rincon grande, preguntó con mucha seriedad: ¿Y por que el Sor. Reynal no citaria tambien la cañada de Queretaro? Debes entender que aquel amigo mio es hijo de esa capital.

Celebraré que tu salud sea perfecta, y que me mandes como á tu mas apasionado é imbariable amigo. C. GASTELU.

CARTA XXX.

Puebla, Set. 28 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi querido Carlos:

Antier he tenido la grave pesadumbre de que haya muerto uno de mis sobrinos á quien amaba tiernamente, y á quien pensaba llevar conmigo á esa capital, para que completase alli su educacion. Este niño prometia las mejores esperanzas por su natural inclinacion á lo bueno, y por su estraordinaria dedicacion al estudio sin embargo de su corta edad de trece años. Traducia muy bien el frances, lo leia con precision, y tenia alguna practica en hablarlo. Sus conocimientos en el dibujo estaban bastante adelantados, y por su cariño acia mi emprendió retratarme. Es verdad que el retrato no es perfecto, pero si tiene alguna semejanza conmigo; yo lo conservaré siempre como un testimonio de su amor. La cholera, esta horrible epidemia que nos há venido á visitar, há privado á muestra patria de muy buenos ciudadanos, y ami me há arrevatado el sobrino que mas queria.

Pasando al curso de mi viage te diré: que tan pronto como se acabó el invierno salí de New York para Philadelphia y de alli para Baltimore. Al efecto en esa segunda ciudad me enbarqué entonces en el buque de vapor de la linea del pueblo, cuyo camino es distinto de aquel que andan los de la linea de los ciudadanos, y por el cual, como recordarás, fuí de Baltimore á Philadelphia. Despues de haber atravesado el rio Delaware, dejamos los pasageros el buque, y nos trasbordamos á un bote construido para cruzar el canal, que la compañia llamada: Linea del pueblo, fabricó con el fin de comunicar aquel rio con la bahia de Chesapeake. Este canal tiene poco mas de trece millas á lo largo: sus orillas están empedradas para evitar que la tierra se desmorone á los golpes de la agua; y cerca de su mediania por la parte superior lo atraviesa un puente de madera, el cual presenta una vista muy graciosa al pasar por debajo del. El bote del canal era enteramente distinto de todos los que antes habia visto: estaba cubierto con un toldo, y su maquina se movia por el poder de cuatro caballos que ivan dentro del mismo bote. A la salida del canal fuimos á bordo de otro buque de vapor que nos condujo hasta Baltimore.

De esta ciudad emprendí mi marcha para Pittsburgh, y atravesé por segunda vez las montañas Alleghaynys. Su aspecto no fué en esa epoca pintorezco y risueño, sino imponente y melancolico. En las ciudades estaban ya apaga

das las chimeneas, y las señoras vestian en trage de verano; pero en las montañas los arboles no tenian hojas, y la nieve subia á la altura de de dos pulgadas. Ygualmente tuve entonces ocasion de observar que las chimeneas de las casas alli situadas son dobles ó triples de las que se hallan en las poblaciones, y en una ví estar ardiendo un tronco de arbol que aparecia tener mas de una bara en circunferencia.

En las apuntaciones inclusas hallarás la descripcion de lo mas remarcable que advertí en aquella ciudad y en sus habitantes, Solo, pues, me resta repetirte que siempre soy tu afectisimo amigo. R. REYNAL.

APUNTACIONES.

Pittsburgh—Costumbre de pintarse—Amor.

Pittsburgh está situada en una lengüeta de tierra donde comienza su curso el rio Ohio, el que se forma de otros dos, de los cuales el que viene del Norte se llama Alleghany, y el que procede del Este, Monongahela. Su vista muy hermosa desde el Ohio es realzada por la de los otros rios que tienen sus respectivos puentes de madera, uno de ocho arcos y el otro de seis; pero la del interior de sus calles es muy triste, por el denso humo que despiden sus chimeneas. Generalmente se le conoce por el nombre de la moderna Manchester; por que es la ciudad mas manufacturera de la republica del Norte, y en consecuencia cuenta mas numero de maquinas para diferentes usos.

El cielo de Pittsburgh no solamente es opaco por la cuantidad de humo que sale de las chimeneas, sino tambien por la calidad del carbon que en ellas se enciende. Este se halla cargado de azufre, y deja una ceniza gruesa y pesada. Es bastante comun ver á las señoras con buches en el pescuezo, lo cual se atribuye á la necesidad en que

están de respirar un aire impregnado de aquel gaz; aunque nadie me esplicó, por que producia aquel ese efecto en las mugeres y no en los hombres.

Estos aparecen en las calles medio ennegrecidos por el humo, mas las señoras conservan su color tan buena como en cualquiera otra parte de la Union. Tal observacion la hice presente á un amigo mio, quien me contestó que no era estraño, pues las damas de su pais tenian la costumbre de pintarse. En confirmacion de su aserto puso en mis manos una obra titulada: El Lector del Oeste. En ella se trascribe un articulo de Francis Hopkinson, quien ridiculiza esa costumbre en las norte-americanas, y quien asegura, que cuando dos jovenes contraen alli esponsales, en el tratado matrimonial nunca falta la clausula de que la señora tendrá libertad de pintarse: cuyo privilegio lo juzgan de tanto tamaño que primero que cederlo, renunciarian al mas ventajoso enlace.

¿Pero el amor es de tan poco poder sobre las almas de las norte-americanas que se deshaga un matrimonio por solo aquel motivo? Ciertamente; el significado de esa palabra lo ignoran, y á la vez conocen en toda su estension el de la palabra especulacion. Aquella pasion noble y desinteresada que todo lo pospone á quien se há entregado el corazon, no tiene ningun imperio en el pecho helado de aquellos que eslusivamente piensan en su bien ó mejor estar. Los casamien-

tos se hacen por conveniencia, y antes que un hombre se acerque á pedir á una muger en matrimonio, ya hí sumado las ventajas que le resultan del enlace, y ella há calculado de que modo afianza mas sus comodidades. Es verdad que las norte-americanas son por lo comun hermosas, y que tienen un aspecto franco; mas si los poetas en sus cantos hermanan al amor y á la hermosura, en los Estados Unidos del Norte se desconoce ese parentezco, y ambos no egercen ningun influjo. El marido vé á la muger como una compañera indispensable para llevar una vida tranquila; y la muger considera al marido como á un segundo padre. Franklin, uno de los norte-americanos cuya alma fué de un temple superior, no estuvo escento de esta cualidad caracteristica á los de su nacion. El mismo refiere en su vida que cuando Mrs. Godfrey negoció su casamiento con la hija de un amigo de ella, él dió á entender, que la recibiria con la suma que necesitaba para descargarse de sus deudas que en aquella epoca ascendian á cien libras. Se le contestó: que la familia no tenia á la sazon esa cantidad disponible, y el propuso que hipotecaran sus propiedades. Entonces se le respondió; que ya no aprobaban el enlace: que estaban impuestos de que los negocios de un impresor no eran lucrativos; y que sus letras pronto se gastarian, y por consiguiente quebraria, cual habia acontecido á otros de su profesion. No faltan casos en que algunos norte-americanos hayan sido in-

flamados por el Dios de amor hasta el ecseso de suicidarse en un estravio de la razon; pero estos son pocos, y si arguyen sencibilidad, es preciso confesar en obsequio del bello secso de aquel pais, que han sido menos raros en las mugeres que en los hombres.

CARTA XXXI.

Mexico, Otubre 10 *de* 1834.

Señor Don Rafael Reynal, Puebla.

Mi muy particular amigo:

La noticia de la muerte de tu sobrino me há sido muy sencible, por lo mucho que há afectado tu corazon, y por las relevantes prendas, que segun me significas, le adornaban. Cuando vengas, pues, á esta capital careceras de su dulce compañia, pero mi amistad hará por reemplasar esa falta. Desde ahora te ecsijo, que en cualquiera epoca que vengas, te dirijas en derechura a casa, donde estoy seguro que seras atendido por toda la familia. Vivimos en la casa que habitaron nuestros padres, misma en que tuve el placer de conocerte.

Tu descripcion del bote que atravìesa el canal que une al rio Delaware con la bahia de Chesapeake, me ha hecho concebir la idea de lo util que seria

para nuestro pais el establecimiento de botes iguales á aquel en el canal de Chalco. Ignoro las dificultades que pueda tener ese proyecto: me persuado que no han de ser muchas, y si creo que produciría incalculables ventajas á los empeñados en ese comercio; mas desgraciadamente aun no hay gusto para emprender.

Apreciaré que te halles enteramente bueno y que dispongas como te agrade de tu muy afecto amigo.

C. GASTELU.

CARTA XXXII.

Puebla, Otubre 4 *de* 1834.

Señor Don Carlos Gastelu, Mexico.

Mi querido amigo:

Me apresuro á remitirte con esta carta las ultimas observaciones que hice en mi viage por los Estados Unidos del Norte; por que es muy probable que dentro de tres dias marche á Tlaxcala á terminar un asunto que tengo pendiente, y de alli atravesando los Llanos de Apan iré á esa capital. Admito muy gustoso el ofrecimiento que me haces de vivir en tu compañia, y ya puedes decir á tu hermana Josefa, que salvo un accidente, tendré el honor de asistir á sus bodas como te lo prometí.

Tenia otras varias cosas familiares que escribirte, pero me reservo á decirtelas á nuestra vista; por que son muchas las atenciones que ahora tengo para arreglarlo todo, y quedar espedito para la marcha.

Escusa, pues, el escribirme por el inmediato correo, por que ya no estaré en esta ciudad; y á Dios hasta que tenga el placer de estrecharte en mis brazos, y de ver otra vez esa capital para mi tan cara, pues que me recuerda los ratos mas deliciosos que he tenido en mi vida.

R. REYNAL.

APUNTACIONES.

Reseña del gobierno de los Estados Unidos del Norte—Caracter de los Norte-Americanos—Estado de su poblacion—Educacion—Literatura—Cuestion final.

El gobierno de los Estados Unidos del Norte se divide en tres ramos llamados: egecutivo, legislativo y judicial. El poder egecutivo lo egerce el Presidente de los Estados Unidos; el legislativo el congreso; y el judicial los jueces que forman las cortes de los Estados Unidos.

Para elegir al Presidente, el pueblo de cada uno de los Estados elige primeramente un numero de individuos, que se llaman electores; estos despues se reunen en la capital de cada Estado y eligen una persona para desempeñar el cargo de Presidente:

El Presidente egerce su encargo por cuatro años, y puede ser relecto. Su sueldo anual es de veinte y cinco mil pesos.

El Presidente es comandante en gefe del egercito y de la armada de los Estados Unidos.

Está facultado para formar tratados con las naciones estrangeras, y nombrar á los embiados

y otros oficiales de alto rango, con consejo y con sentimiento del Senado.

Puede perdonar à los individuos convencidos de crimen en alguna de las cortes de los Estados Unidos, ó suspender la egecucion de la sentencia de muerte difiriendo el tiempo de su castigo.

El debe informar al congreso de cuando en cuando del estado que guarda la Union, y recomendarle las medidas que crea mas convenientes. Esto generalmente lo hace embiando al congreso un mensage por escrito en el cual le impone de todas las cosas que ocurren con respecto al gobierno, y le hace las iniciativas que juzga oportunas. El congreso, segun le parezca, puede ó no dar aquellas leyes, y no siempre las dá conforme á la iniciativa del Presidente.

Es ademas de su obligacion cuidar que las leyes sean fielmente egecutadas: recibir á los embajadores y otros ministros de las naciones estrangeras, los cuales son mandados por sus gobiernos para tratar sobre los negocios publicos con el de los Estados Unidos; y hacer tratados con ellos.

El Congreso se compone de dos cuerpos llamados: Senado y Camara de representantes, los cuales en todos los inviernos están en sesiones en diferentes departamentos de una misma fabrica que está en la ciudad de Washington.

El Senado se compone de los miembros por cada uno de los Estados de la Union. Estos son

veinte y cuatro, y por lo tanto los Senadores son cuarenta y ocho.

El Vice-Presidente de los Estados Unidos es el presidente del Senado, y los Senadores desempeñan su encargo por seis años.

La Camara de representantes es mucho mas numerosa que la del Senado. Los diferentes Estados de la Union nombran sus diputados conforme al numero de su poblacion, y estos egercen su oficio por dos años.

El Congreso tiene poder—

1. Para quitar y levantar contribuciones, derechos, impuestos y ecsisas para pagar la deuda nacional, y proveer á la comun defenza de los Estados Unidos: pero los derechos, impuestos y ecsisas deben ser uniformes en toda la Union;

2. Para pedir emprestitos sobre el credito de los Estados Unidos;

3. Para arreglar el comercio con las naciones estrangeras, el de los Estados entre si, y con las tribus de lo indios;

4. Para establecer una regla uniforme de naturalizacion, y leyes comunes á todos los Estados sobre bancarrotas;

5. Para acuñar moneda, arreglar el valor de esta y de los cuños estrangeros, fijar la regla de los pesos y medidas;

6. Para proveer al castigo de los falceadores del cuño corriente de los Estados Unidos;

7. Para establecer estafetas y caminos para los correoj;

8. Para promoveer, los progresos de las ciencias y utiles artes, asegurando por tiempo limitado á los autores ó inventores el derecho esclusivo de sus escritos ó descubrimientos;

9. Para esta lecer tribunales inferiores á la suprema corte: definir y castigar las piraterias y delitos graves cometidos en alta mar, y las ofenzas contra las leyes nacionales;

10. Para declarar la guerra, dar patentes de corzo, y establecer reglas concernientes à las presas de mar y tierra;

11. Para levantar y mantener egercitos: pero la apropiacion de la moneda necesaria para este uso no la puede tener arriba de dos años;

12. Para proveer y mantener la armada;

13. Para dar reglas para el gobierno y arreglo de las fuerzas de mar y tierra;

14. Para prover que se convoque la milicia con el objeto de hacer egecutar las leyes de la Union, suprimir las insurrecciones, y repeler las invasiones;

15. Para proveer, organizar, armar y disciplinar la milicia, y gobernar la parte de ella que deba emplearse en el servicio de ıos Estados Unidós, reservando respectivamente á los Estados el nombramiento de los oficiales, y la autoridad para doctrinar á la milicia conforme á la disciplina prescrita por el Congreso;

16. Para egercer esclusivamente la legislacion

en todos los casos que se ofrezcan en el distrito (no escediendo este de diez millas en cuadro) que por cesion de los Estados particulares y aceptacion del Congreso llegue á ser el lugar de la residencia del gobierno de la Union; y egercer igual autoridad en las plazas compradas con consentimiento de la legislatura del Estado en que estén, y las cuales son necesarias para levantar en ellas fuertes, almacenes de polvora, arcenales y otras fabricas utiles; y

17. Para formar todas las leyes que fuéren necesarias para hacer egecutar los poderes estrangeros, y todos los otros con que la constitucion reviste al gobierno de los Estados Unidos, ó á algun departamento, ú oficial de este.

El poder judicial reside en la corte suprema de justicia, y en las cortes inferiores que vaya estableciendo y ordenando el Congreso. Los jueces de ambas egercen su oficio durante su buena conducta y manejo.

La Suprema corte reside en la ciudad de Washington, y se compone de cierto numero de jueces. Estos separadamente forman los cortes de cada uno de los Estados, y entonces se llaman cortes de Circuito. Hay tambien un juez nombrado en cada Estado que forma la corte llamada de distrito. Cuando los Estados son muy grandes como los de Pennsylvania y New York, hay dos cortes de distrito. Todas estas son de los Estados Unidos y distintas de las establecidas por los

diferentes Estados para su peculiar administracion de justicia.

El presidente en la administracion del gobierno tiene el aucsilio de un numero de oficiales los cuales están arreglados en distintos departamentos, y cada uno de estos tiene un oficial á la cabeza.

Las cabezas de los departamentos son las siguientes: el secretario de Estado, el de Hacienda, el de Marina, el de Guerra, y el Director general de Correos. Estos oficiales con el Procurador general forman un gavinete de consejo para consultar con el Presidente y aconsejarle en las materias graves y de publico interes, teniendo ademas á su cargo el arreglo y direccion de sus propios departamentos. Sus oficinas están en la ciudad de Washington, y en ella tienen un gran numero de oficiales y escribientes á sus ordenes.

El secretario de Estado entre otros muchos deberes tiene el principal de llevar la correspondencia con las naciones estrangeras y con los Gobernadores de los Estados en todo lo concermiente á la Union.

El secretario de Hacienda cuida de las rentas publicas y de todo lo anecso á ellas: dirige la colectacion de los derechos que pagan los barcos que salen y vienen á los puertos: los que se pagan por la venta de las tierras publicas; y nombra los oficiales que cuiden del tesoro publico, y

de que este se invierta en las necesidades del gobierno conforme á lo acordado por las leyes.

El secretario de Marina está encargado de todos los negocios relativos á los barcos de guerra. El dispone los barcos que deben construirse, y los que deben reponerse de las aberias que han sufrido en el servicio: bajo su direccion se equipan de cañones y otras armas, municiones y provisiones: nombra los oficiales que deben mandarles y la gente para su tripulacion; y manda los que deben salir á cruzar en el Oceano y visitar los paises estrangeros con el objeto de proteger á los comerciantes de su nacion de los piratas y otros enemigos.

El secretario de la Guerra tiene la direccion del egercito y de todo lo perteneciente á los fuertes, arcenales y armamentos. El nombra las tropas que deben estasionarse en las fronteras á en los puertos de mar para que estén prontas y defender el país de cualquier enemigo que intente invadirlo: bajo su direccion se reparan los fuertes, los fuciles, espadas, pistolas y las otras armas necesarias para el armamento; y estas con la polvora, balas, piedras de chispa y otras municiones se guardan con seguridad en los arcenales. La academia establecida on West Point está bajo su direccion, y el maneja todo lo concerniente al gobierno con las tribus de los indios.

El Director general de Correos está encargado de todos los negocios relativos á estafetas: nombra los administradores de ellas, y contrata á los

indibiduos que deben dirigir las balijas á todas las partes de los Estados Unidos.

El procurador general es el oficial de ley del gobierno. Comunmente desempeña este cargo un abogado de conocimientos, y su obligacion es seguir los pleitos del gobierno, y consultar por escrito a cualquier oficial del gobierno que duda acerca de los deberes que le ecsige la ley.



La America del Norte es la Abutarda de la fabula de Yriarte. Tiene por habitantes á hijos de todas las partes del mundo, y por lo mismo es muy dificil ó casi imposible dar una ecsacta idea del caracter del los norte-americanos. Sin embargo el pueblo que hoy forma aquella nacion, se advierte, que es laborioso é industrioso, tolerante y flematico, intemperante y ambicioso. Lo distingue un acendrado y decidido amor á las riquezas y á la libertad, y aquella en que viven dá á los hombres cierta rusticidad en sus maneras que desagrada á los que están acostumbrados á ceremonias y etiquetas. Con respecto al mar los norte-americanos se creen la segunda potencia en el orve, y con los elementos necesarios para disputar el imperio de las aguas á la Yngla-terra, á cuya nacion, se jactan, de haberle dado pruebas de su valor y disciplina. Washington en su boca no es un hombre superior, un heroe. es el genio mas grande que ha ecsistido; es ini-

mitable, y no tuvo modelo. Sus progresos en ciencias, artes y poblacion los juzgan comparativamente mayores á los de las demas naciones, y se pronostican que han de venir á ser los primeros en el mundo intelectual y material.

La poblacion en los Estados Unidos del Norte ha tenido en verdad muy rapidos progresos debidos á la emigracion europea, y á los muchos pobres que del Canada se pasan á aquella republica á buscar asilo y suerte, aunque contra estos ya comienzan á declamar los periodicos. Segun la estadistica publicada el año de 1833 ascendia aquella al numero siguiente:

Poblacion de Blancos	10.524.232
id. de Negros Libres	319.576
id. de id. Esclavos	2.009.050
Total poblacion de los Estados Unidos,	*12.852.858

---

*No hablo de los indios, por que estos no están admitidos en ninguna ciudad ó pueblo de los regidos por el gavinete de Washington. Conforme à la estadistica citada se encuentran aquellos por aquel territorio en el numero siguiente:

Entre Nueva Ynglaterra, N. York, Pennsylvania y Virginia	7,693
N. Carolina, S. Carolina y Georgia .	8,400
Mississippi, Alabama, Louisiana y Tennesée	44,539
Ohio, Indiana, Illinois y Missouri . .	17,458
Michigan, Arkansas, Florida y N.	

La educacion elemental primaria está muy adelantada en aquel pais, á virtud de los esfuerzos que al efecto han hecho los gobiernos particulares de cada uno de los Estados. La mayor parte de estos para el sostenimiento de las escuelas y sus maestros han asignado el arrendamiento de tierras publicas, y otros han impuesto pensiones especiales. Nunca vi una estadistica gene-

W. Territory	40,740
Mississippi y las Montañas de Piedra	94,300
Suma Total	213,130

Esta raza desgraciada y avatida de la especie humana cada dia se vé obligada á perder de grado ú por fuerza su territorio, y la mayor parte de las tribus errantes se está reuniendo entre el Mississippi y las Montañas de Piedra. Por una consecuencia natural cuando aquellas sean espelidas de alli, que no tardará mucho, se han de venir sobre el terreno de Nuevo Mexico, y los habitantes de este sufriran entonces mas repetidas incursiones de los barbaros. No creo que esta verdad se oculte á la penetracion de nuestro gobierno, el cual como encargado esclusivamente de conservar la integridad del territorio de la Republica mexicana, y de proteger la libertad y seguridad de todos los ciudanos de aquella, para salvar esta responsabilidad que pesa sobre el, tomará las medidas mas acertadas y prudentes á fin de impedir tan graves males, y tan faciles de preveerse y prevenirse.

ral que espresase el numero de escuelas que habia en los Estados Unidos, pero en la particular del Estado de New York consta la siguiente relacion:

Poblacion del Estado en 1832		1,913,500
Escuelas en id.	id. . . .	8,598
Costo		957,680

La educacion secundaria está en razon directa de la primaria, y con poca diferencia es igual en todos los colegios. El siguiente curso de estudios de uno de los principales establecimientos de la Union puede dar una cabal idea del estado que aquella guarda.

Estudios en el departamento preparatorio.

Yngles.—Gramatica—Alocucion—Escritura.
Matematicas.—Arismetica—Introduccion á la Algebra—Geografia.
Latin.—Gramatica de Adams—Lector latino de Walker—Eutropio—Fedro—Cesar—Ovidio (Exceeptæ) Virgilio—Prosodia—Egercicios.
Griego.—Gramatica de Valpi—Evangelios de S. Lucas y S. Juan.

Estudios en el departamento principal.

PRIMERA CLASE.

Primera Sesion.

Yngles.—Sintacsis con analisis—Egercicios primeros en composicion—Alocucion..

Latin.—Revista de Virgilio—Prosodia—Sas-ul tio—Egercicios.
Griego.—Ciropedia de Xenophonte—Egercicios.
Matematicas.—Revista de Arismetica—Algebra hasta las ecuaciones de primer grado—Geometria de lineas rectas y arcos en plano.
Historia.—Elementos de chronologia—Historia antigua y geografia antigua.

Segunda Sesion.

Yngles.—Sintacsis con critica incluyendo la puntuacion—Composicion—Alocucion.
Latin.—Oraciones de Ciceron—Egercicios.
Griego.—Herodoto—Thucydides—Lysias—Isocrates—Demostenes—Egercicios.
Matematicas.—Algebra hasta las ecuaciones de segundo grado—Geometria—Proporcion y Proporciones de figuras planas—Propiedades de los poligonos regulares, cuadratura del circulo y resolucion de problemas.
Historia.—Moderna con chronologia y geografia.

SEGUNDA CLASE.

Primera Sesion.

Yngles.—Elementos de Composicion con analisis—Composicion original—Declamacion.
Latin.—Horacio—Prosodia—Composicion.
Griego.—Memorables de Xenophonte—Platon—Aristoteles—Egercicios.

Matematicas.—Algebra hasta las ecuaciones de mas alto grado—Logarismos—Trigonometria plana—Medida de distancias y alturas.
Historia.—Grecia y antigüedades griegas.

Segunda Sesion.

Yngles.—Elementos de Composicion con critica—Egercicios.
Latin.—Livio—Ciceron de Officis—Composicion.
Griego.—Aristoteles—Dionicio—Longino—Odisea—Egercicios.
Matematicas.—Geometria de planos y solidos—Medida de planos y solidos—Navegacion—Medida de tierras.
Historia.—Roma y antigüedades romanas.

TERCERA CLASE.

Primera Sesion.

Ciencias morales.—Logica—Retorica—Composicion—Declamacion.
Latin.—Tacito—Ciceron de Amicitia.
Griego.—Hesiodo—Sophocles—Euripides.
Matematicas.—Geometria analitica incluyendo seciones conicas—Trigonometria esferica—Filosofia natural.
istoria.—Inglaterra.

Segunda Sesion.

Ciencias morales.—Economia politica—Composicion—Declamacion.

Latin.—Juvenal—Ciceron de Oratore.
Griego—Iliada de Homero.
Matematicas.—Geografia de perspectiva incluyendo el uso de los glovos y construccion de mapas—Astronomia nautica—Calculo diferencial—Filosofia natural.
Historia.—Estados Unidos del Norte y su Constitucion.

CUARTA CLASE.

Primera Sesion.

Departamento de Moral.—Filosofia mental—Revista de Logica y Retorica con elementos de critica—Filosofia moral Evidencias del Cristianismo—Teologia natural—Composicion—Discuciones forenses.
Latin.—Quintiliano—Revista de las primeras obras latinas.
Matematicas.—Calculo integral—Filosofia natural—Astronomia.

Segunda Sesion.

Departamento de Moral.—Filosofia mental con especial referencia al analisis y clasificacion—Etica cristiana—Leyes naturales y politicas—Leyes de las naciones—Revista general—Egercicios.
Griego.—Longino—Revista de las primeras obras griegas.
Ciencia natural.—Astronomia.

En muchos colegios hay departamento de lenguas modernas en el cual se enseñan los idiomas Frances, Castellano y Aleman.

La educacion del bello secso en algunos establecimientos principalmente en los Estados del Este se estiende sobre lo comun al conocimiento del Frances, Castellano, Ytaliano y Musica. Las señoritas en la America del norte desde que son presentadas por sus padres á la sociedad, pueden salir solas á la calle y adquirir amistades y visitas de los jovenes de ambos secsos, aun cuando estos no tengan relaciones algunas con aquellos.

Con respecto á la literatura nacional es constante que aquella republica ha tenido escritores clasicos, y que á ella se le deben algunos descubrimientos de importancia en el mundo. Un norte-americano, que tiene la nota de literato en Cincinnati, me aseguró: que al presente temia se corrompiese el gusto de sus paisanos, por que los jovenes se dedicaban á la lectura de los periodicos con preferencia á toda otra. Segun su calculo se redactan hoy mas periodicos en la Union, que los que cuentan Inglaterra y Francia juntas; y las dos terceras partes de ellos son insignificantes, están llenos de pequeñas historias ó cuentos poco instructivos, y algunos detestables.

Los norte-americanos se proclaman asi mismos el pueblo mas moral del universo, y sus escritores se empeñan en representar á la America del norte como el pais de los Catones y Lucrecias

donde cada ciudad ó villa es un templo levantado á la virtud en el cual se le tributan continuos homenages, y se le rinden perpetuos obsequios. Esta idea parece se confirma, cuando se advierte que las señoras se abstienen de pronunciar todas aquellas palabras que en su opinion envuelven algun concepto de desemboltura. Jamas se les oye decir: camisa, calzoncillos, pecho, vientre, pierna, brazo, y otras voces como estas; llevando á tal estremo su prurito, que califican de impudico al hombre que las profiere en su presencia. Asi es que para ridiculizar esa costumbre se ha visto correr en aquella republica una caricatura que representaba una cabeza bien adornada pegada á unos pies con este lema abajo: Americans Ladies: Señoras Americanas.

No se puede negar que en los Estados Unidos del Norte es muy respetada la fé conyugal, y que no son frecuentes las anecdotas relativas á infidelidad, aunque no faltan sus egemplares. Es tambien cierto que se pueden transitar las calles de las ciudades á cualquiera hora de la noche sin temor de ser asaltado por algun ladron ó malhechor: ¿Pero estas circunstancias son bastantes para calificar aquel pueblo del mas moral del universo? La moralidad de un pais no debe inferirse de la practica de aquellas virtudes que pueden alcanzarse por el ciudado de un marido ó por la vigilancia de las autoridades y policia; debe deducirse de la natural y constante tendencia á obrar lo bueno y rehuzar lo malo.

Sentado este principio que es incocuso, con arreglo á el dilucidese la cuestion, que los mismos norte-americanos provocan, cuando se titulan el pueblo mas virtuoso de la tierra. Es constante que entre ellos hay muchos de un espiritu bien cultivado, que siempre haran honor al suelo en que nacieron, y que saben apreciar á los otros hombres por sus buenas acciones y merito intrinseco; pero tambien ecsisten muchos que solo ven en el hombre el dinero que posee, y que no tienen otra regla que esa para medir su estimacion y aprecio. ¿Cuanto vale este caballero? Es decir: ¿A cuanto asciende su capital? Es espresion muy comun en su boca; y le tributan mas consideraciones, á proporcion que es mayor su caudal.

Todos los contratos aun los que no son de mayor importancia es necesario hacerlos en aquel pais bien especificados y por escrito, para que obren cuando haya lugar en justicia, por que de lo contrario se corre mucho riesgo de que se falte á ellos. Tal circunstancia es absolutamente precisa é indispensable en los estrangeros de quienes se abusa con mas facilidad por sus cortos ó ningunos conocimientos en el idioma ingles. Ademas, es evidente, que el Banco que se llama de los Estados Unidos de America tiene el mejor credito en toda esa republica y aun en la Europa; pero no es menos cierto, que los mismos norte-americanos rehuzan tomar el papel moneda de otros bancos establecidos en los lugares pequeños

ó en el campo. ¿Y por que principios se niegan á recibir una moneda autorizada por la ley? Por que aquella en su nombre lleva las mas veces el sello de su descredito y de la mala fé. Un norte-americano sincero é imparcial me refirió: que muchos de esos bancos se declaran quebrados á la entrada de la primavera; y que los tenedores de sus billetes, hecha la declaracion, pierden su dinero, y no tienen á quien demandar. Algunas ocasiones sucede, agregó, que un judio, pagado clandestinamente por los directores del banco fallido, anuncia en la puerta de su oficio, que alli se compran billetes de tal ó cual banco quebrado; y despues que los tendores de ese papel moneda han sacrificado su dinero por la cuarta parte de su valor, los directores del banco publican, que aquel ha repuesto sus fondos, y que los tendores de billetes pueden ocurrir para que se les satisfagan sus creditos. No hago merito en general de las bancarrotas, por que el fraude de las mas de estas es publicamente notorio, y aun los mismos norte-americanos lamentan esa desgracia.

Si los homicidios no son alli frecuentes, son bastante comunes los suicidios. Muy á menudo se vé en los periodicos principalmente en los de los Estados del Norte y del Este, que un hombre se quitó la vida de un pistoletazo: que otro para acabar sus dias se arrojó al agua: que otro se ahorcó; y que alguno tomó opio hasta matarse. Los articulos en aquellos titulados: Crimenes y

casualidades, están llenos de toda clase de delitos, sin esceptuar los mas horrorosos asesinatos y robos; y posteriormente se ha visto, que hombres armados asalten y roben las diligencias que de Wheeling van á Baltimore. Por ultimo, en Philadelphia, en la ciudad llamada de las buenas costumbres, en las zanjas donde se recogen las inmundicias de las calles, siempre que se limpian, se hallan en su cieno porcion de creaturas, victimas desgraciadas de la incontinencia y honor mal entendido de sus padres. Debe, pues, concluirse: que la America del norte lo mismo que cualquier otro pais tiene hombres eminentemente buenos, hombres regulares y hombres pervercos; y que por una fatalidad para el genero humano la historia hasta hoy nos enseña, que en todas las naciones los hombres y los vicios habitan bajo un mismo techo.

FIN.

INDICE.



